

BIBLIOTECA NACIONES UNIDAS MEXICO

NACIONES UNIDAS

CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



GENERAL

C. 22

E/CN.32/923/Add.2

28 de abril de 1972

ORIGINAL: ESPAÑOL

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

ANALISIS SOCIOECONOMICO DEL DEPARTAMENTO
DE SANTA CRUZ DE LA SIERRA
(BOLIVIA)

Volumen III

ANEXO B. EDUCACION Y EMPLEO

Este anexo ha sido preparado por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT)

71-11-3253

INDICE

	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1
PRIMERA PARTE: DIAGNOSTICO DE LA SITUACION	4
I. ANALFABETISMO Y EDUCACION	5
1. El sistema educativo	5
a) Situación del sistema educativo	5
b) Evolución del sistema educativo	8
c) La escolarización y la población	9
d) Consideraciones diversas	10
e) Diagnóstico	12
2. El analfabetismo	13
II. EL EMPLEO	15
1. Zona I: Ciudad de Santa Cruz	15
a) La población de Santa Cruz	15
b) Migraciones	16
c) La mano de obra	16
d) Distribución de la población económicamente activa.	17
2. Zona I: El anillo de Santa Cruz	22
a) Montero y la Provincia de Santisteban	22
b) Guabirá (Provincia de Santisteban)	25
c) Warnes y la Provincia de Warnes	26
d) Portachuelo	28
e) Ensayo de un análisis comparativo entre los dife- rentes centros poblados que constituyen la Zona I .	30
f) Cuadro de síntesis relativo a los centros poblados que circundan a Santa Cruz	34
3. Zona II: Zona de colonización	35
4. Zona IV y la Provincia de Cordillera	36
5. Zona V	37
a) Concepción y la provincia Ñuflo de Chávez	37
b) San Javier (Provincia de Ñuflo de Chávez)	38
c) San Ignacio y la provincia de Velasco	39
d) San Miguel (Provincia de Velasco)	39
6. Zona VI	40
a) San José y la provincia de Chiquitos	40
b) Roboré (Provincia de Chiquitos)	42
c) Santiago (Provincia de Chiquitos)	42
7. Zona VII: Puerto Suárez y Mutún	43

/SEGUNDA PARTE

	<u>Página</u>
SEGUNDA PARTE: MICROANALISIS SOBRE EDUCACION Y ANALFABETISMO	44
1. Escuela Profesional Don Bosco (Santa Cruz)	44
2. Escuela Técnica Agropecuaria de la Muyurina (Montero)..	45
3. Escuela Agropecuaria San Miguelito	47
4. Escuela Radiofónica de Alfabetización (Radio emisora Juan XXIII, San Ignacio de Velasco)	48

INTRODUCCION

El siguiente estudio preliminar es, en su presentación, indisociable del género y de la importancia de las informaciones estadísticas, documentos y encuestas sobre los que se fundamenta. Dicha documentación estuvo constituida por los elementos básicos siguientes:

- Informaciones obtenidas del Censo Boliviano - 1950;
- Censo de la Ciudad de Santa Cruz, año 1966;
- Plan Nacional de Desarrollo de los Recursos Humanos, redactado por la Dirección Nacional de Coordinación y Planificación - 1969-1980;
- Informe redactado por la Diócesis de Santa Cruz - 1969.

Se añaden a estos documentos básicos las siguientes informaciones:

- Resultados de las encuestas efectuadas por el Comité de Obras Públicas en algunas ciudades, tales como Santa Cruz, Montero, Warnes, Portachuelo, etc., en 1969.
- Microanálisis, informaciones, resultados de las encuestas que fueron efectuadas en ocasión de las dos misiones, de corta duración, que tuvieron lugar en Bolivia en 1970.

En otro capítulo se hará una breve referencia a las consecuencias técnicas de estas informaciones, pero, obviamente, no se puede negar el carácter parcial de este conjunto de datos.

Por razones que se fundan en factores de población y de economía y para un mejor desarrollo del plan de estudio de la CEPAL, se decidió dividir el Departamento de Santa Cruz en cierto número de zonas, 10 en total, las cuales son:

- La Zona I corresponde a la región más dinámica e incluye parte de las provincias de Andrés Ibáñez (ciudad de Santa Cruz), Warnes, Ichilo, Gutiérrez. En el año 1950, dicha zona agrupaba 108 000 habitantes.
- La Zona II, al Norte de la Zona I, al Sur y al Oeste del Río Grande, es una zona de colonización. Incluye parte de la provincia de Gutiérrez (Cuatro Ojos, Paloma, Colonia San Juan en particular).

- La Zona III está constituida por la parte montañosa del departamento. Incluye las provincias de Florida, Cordillera (parcialmente) y Valle Grande.
- La Zona IV está constituida por la franja que se centra en el ferrocarril que va de Santa Cruz a Yacuiba.
- La Zona V agrupa las zonas de Ascensión, San Javier, Concepción y San Ignacio.
- La Zona VI está constituida por el Corredor a lo largo del ferrocarril que va de Santa Cruz a Puerto Suárez y Corumbá (Brasil).
- La Zona VII es la zona de Mutún, y Puerto Busch, en la parte oriental del departamento, a lo largo de la frontera con el Brasil.
- La Zona VIII está constituida por la parte oriental del Chaco, al Sur del ferrocarril Santa Cruz-Corumbá, zona totalmente despoblada.
- La Zona IX está constituida por la zona amazónica y la X por la zona oriental de la provincia de Chiquitos, ambas casi despobladas.

Existen evidentemente grandes diferencias entre estas diversas zonas en cuanto a su extensión, a su densidad de población, a la estructura de su economía. Incluso, si por su escasa población se eliminan las Zonas VIII, IX y X, subsisten notables diferencias entre cada una de las demás. Además, se trata de zonas a menudo aisladas entre sí, sea porque las vías de comunicación son impracticables en ciertas épocas del año, sea porque algunas veces estas vías de comunicación son casi inexistentes, o porque las separan grandes distancias. Por eso, no parece posible considerar que se puedan sumar los recursos con que cuentan en hombres y otros medios. Además, la disparidad es tan grande entre ellas en lo que concierne a su importancia respectiva, que la Zona I constituye de por sí el mayor potencial del departamento de Santa Cruz. Finalmente, la falta de información sobre las otras zonas - hecho que confiere su carácter preliminar a este documento - es el motivo de que el presente estudio esté prácticamente consagrado al análisis de la Zona I.

Por otra parte, los documentos fundamentales que fueron utilizados y que han sido señalados anteriormente, interesan exclusivamente a la Zona I y las dos misiones efectuadas se realizaron dentro de sus límites a pesar del intento de franquearlos, lo que no fue posible debido al mal estado en que se encontraban las carreteras.

/El problema

El problema era definir cómo se debía presentar el informe consagrado en su mayor parte a la Zona I, parte dinámica del Departamento de Santa Cruz. Por eso se han tenido en cuenta las consideraciones siguientes:

- Así como entre las zonas, existen también grandes diferencias en esta zona en lo que concierne a la naturaleza e importancia de las informaciones disponibles. Es así como, en lo que se refiere a Santa Cruz, se dispone de los resultados de un censo que tuvo lugar en 1966, mientras que no se dispone de datos para las otras ciudades. En cuanto a las otras provincias, los únicos datos utilizados han sido los resultados de los análisis efectuados en el año 1969 por el Comité de Obras Públicas.
- Parece que cada pequeña ciudad que compone la Zona I, y en particular la provincia de Andrés Ibáñez, constituye un núcleo o pequeña unidad aislada lo que no permite evaluar la potencialidad de la fuerza de trabajo por suma de las potencialidades elementales aisladas unas de otras a pesar de que existe una red de comunicaciones en buen estado. Esto parece deberse, en particular, a que la elevada tasa de subempleo se traduce en una frágil economía que prácticamente impide la movilidad de la mano de obra. Además cada una de estas pequeñas ciudades constituye un polo de atracción de la mano de obra rural, lo cual aumenta aún más esta inmovilidad.

Estos dos importante motivos no han permitido un análisis global de la fuerza de trabajo de la zona en conjunto. Respetando la individualidad de cada núcleo, se estimó preferible presentar un análisis de conjunto.

A pesar de que se hace un análisis global del sistema educativo, se ha juzgado conveniente añadir, para cada ciudad, un breve estudio del sector escolar y del analfabetismo. A pesar de que dificulta un poco una apreciación de conjunto, esta presentación analítica parece corresponder mejor a la realidad y permite una mejor apreciación de las disponibilidades actuales.

En cuanto a los anexos, ellos han sido establecidos de la siguiente manera:

- Una parte está constituida por un breve resumen de ciertos análisis. Constituye un texto más explícito de ciertas tendencias en el estudio general. Esto se aplica particularmente a los resúmenes que se refieren a la actividad de algunas escuelas particulares.
- La segunda parte está integrada por los cuadros que han sido elaborados y sacados de diversos documentos disponibles, con miras a que sirvan de base al estudio emprendido.

/PRIMERA PARTE

PRIMERA PARTE

DIAGNOSTICO DE LA SITUACION

Esta tentativa de evaluar los problemas del departamento de Santa Cruz en el campo del empleo no puede ser examinada sin la necesaria evaluación de las informaciones disponibles.

Se trata en primer lugar del aprovechamiento de antecedentes de diverso origen, ya sea documentos que constituyen de por sí elementos estadísticos, ya sea informaciones que provienen de análisis parciales o subjetivos. En el primer caso, se utilizaron numerosos documentos, por ejemplo el Plan Nacional Boliviano (1959-1980) y el censo que tuvo lugar en la ciudad de Santa Cruz. En segundo lugar, durante las cortas misiones efectuadas, se obtuvieron datos mediante observación directa, cuyo carácter es evidentemente limitado, pero a falta de datos más precisos pueden servir de ayuda para la realización de una apreciación general y evolutiva. Además, existe gran disparidad en lo que concierne al número y la calidad de las informaciones disponibles en función de las diferentes zonas estudiadas. Por ejemplo, la ciudad de Santa Cruz y su zona limítrofe disponen de información estadística que permite hacer un estudio casi normal, lo que no sucede con las otras zonas. Cabe señalar que la casi totalidad de las informaciones existentes se sitúan en un mismo período (1966 en general), lo que no permite prever tendencias o evoluciones futuras. Lo único que se ha podido hacer es analizar estos datos desde el punto de vista de su importancia actual. En consecuencia, este estudio preliminar tiene sólo un limitado valor de diagnóstico.

I. ANALFABETISMO Y EDUCACION

1. El sistema educativo

El análisis del sistema educativo constituye un ejemplo de las dificultades encontradas. En efecto, el análisis del sistema educativo debería permitir obtener las informaciones siguientes:

- Evolución de las tasas de escolaridad, por grupos de edad, relativas a la enseñanza básica, media y superior;
- Evolución de las tasas de crecimiento anual de los diferentes grados de enseñanza;
- La eficacia del sistema educativo, basada en las tasas de éxito escolar y, particularmente, en la entrada y salida dentro de las diversas categorías del sistema educativo (enseñanza técnica en especial).

Desafortunadamente la casi totalidad de las informaciones disponibles cubren períodos similares (de 1966 a 1969) y no permiten poner de manifiesto evoluciones significativas.

a) Situación del sistema educativo

En Santa Cruz, propiamente dicho, se nota un gran esfuerzo, aunque disperso, por aumentar la capacidad escolar (9 escuelas fueron creadas entre 1968 y 1969); sin embargo, no parece que la elección de los locales y su ubicación hayan obedecido a un plan racional. Se observa que, en el año 1966, había un total de 17 239 alumnos en primaria (de 6 a 14 años de edad). En 1969 este total alcanzó 22 000 aproximadamente, o sea un aumento del 27 %. En lo que concierne al sector secundario, en 1968, había 15 colegios estatales y 15 colegios particulares. El funcionamiento de estos 30 establecimientos necesitaba un total de 400 profesores, de los cuales sólo 60 ejercen en calidad de titulares.

El cuadro 1 muestra el número de alumnos en los diferentes centros poblados del departamento de Santa Cruz para el año 1969. Resalta la escasez de las informaciones disponibles. Pero, también en el sector rural, los campesinos demuestran gran preocupación por la educación de sus niños 1/, lo que se aprecia por el esfuerzo que hacen por agruparse a fin de permitir la construcción de escuelas. Es este un hecho de particular importancia ya que el niño destinado a convertirse en agricultor, siguiendo el ejemplo de sus padres, tiene la costumbre de imitarlos en las técnicas empleadas y en el comportamiento. Estas nuevas escuelas pueden permitir la introducción de nuevas técnicas y costumbres destinadas a evitar que el niño se estanque en modos de vida rutinarios.

Los cuadros 3, 4 y 5 comparan los porcentajes de escolaridad entre los diferentes sectores del sistema educativo y muestran el interés de la población por el problema de la educación.

Un ejemplo del método de enseñanza rural adoptado que podría generalizarse lo ofrece la escuela agrícola de "San Miguelito", que se propone formar a la juventud agrícola de Chiquitos en todos los aspectos de la agricultura y de la artesanía. Los cursos tienen 6 meses de duración por año y atienden a jóvenes campesinos de 14 a 18 años con un mínimo de 4 años de enseñanza rural. Se les enseña allí cómo mejorar y aumentar la producción. Por la mínima suma de 15 pesos por mes, los alumnos reciben alojamiento, comida y enseñanza. Esta escuela combina la enseñanza agrícola - el cultivo de las frutas, la cría de ganado, las cooperativas - con la enseñanza general.

En el departamento de Santa Cruz las inversiones previstas entre 1966 y 1969 2/ llevaron a un aumento de la capacidad escolar de 400 alumnos en el sector primario y 600 alumnos en el sector secundario profesional, cifras que no corresponden a las necesidades resultantes del crecimiento demográfico. La falta de adecuación de la enseñanza a las exigencias de la economía se aprecia en el informe publicado por la Universidad "Gabriel Moreno" de Santa Cruz, según el cual la matrícula aumentó poco entre 1960 y 1967 (de 519 a 800), bajando la de la sección de tecnología de 132 a 95 y subiendo las inscripciones en las secciones de derecho, economía y bellas artes.

1/ Servicio de Extensión Agrícola, Warnes, Santa Cruz.

2/ Secretaría Técnica de Planificación - Departamento de Recursos Humanos - Sector Educativo, 1966.

El Plan Nacional de Desarrollo de los Recursos Humanos (1969-1980) contiene elementos que serán utilizados más adelante, pero en general no permiten comparaciones entre los departamentos y, de todos modos, no se refieren a las diferentes ciudades ubicadas en el interior del departamento de Santa Cruz.

Se observa, en primer lugar, que un número de organismos comparten las responsabilidades del sector educativo. Intervienen por lo menos 14 y parece que los particulares y religiosos son también numerosos. De ahí se deduce la dificultad de coordinar los programas, uniformarlos, lograr cierta calidad de la enseñanza impartida por estos distintos organismos, formar a los maestros y contratarlos. Es innegable también que parecen pertinentes todas las sugerencias hechas con miras a la creación de un organismo destinado a la supervisión y a la coordinación de este conjunto de medios educativos.

En general, el sistema escolar en vigor carece de flexibilidad, sobre todo en un país en vías de desarrollo en que no se han establecido los movimientos escolares en función de las necesidades de la economía, y en que sería aconsejable el fácil traslado de un sector a otro del sistema educativo. La multiplicidad de regímenes escolares es significativa, si se tiene en cuenta que según las estadísticas de la Dirección Nacional de Coordinación y Planificación, en 1966, un alumno de cada cinco del sector primario estaba en una escuela particular y, en el sector secundario, uno de cada tres.

Otra dificultad para conocer la matrícula con precisión es que, por ejemplo, el sector primario incluye a la vez la alfabetización, el grupo preescolar y el de primaria propiamente tal y que, en casi la totalidad de las informaciones disponibles, se nota la ausencia de datos relativos a los efectivos escolares en estos diferentes grupos. Los motivos que originan las deserciones dentro del sistema escolar son muy complejos y necesitarían una encuesta cuyos datos serían proporcionados por los padres de familia y por los maestros.

El problema de la educación en el sector rural es de gran importancia y requeriría también una encuesta especial. Sería, en efecto, interesante poder determinar con exactitud cuáles son las posibilidades educativas que se ofrecen a los jóvenes campesinos después de su salida de la escuela primaria rural. No parecen existir, por lo menos según la información disponible, escuelas técnicas rurales que pudieran preparar a los jóvenes para ejercer oficios de artesanía; su único recurso es ir a las ciudades vecinas para ingresar a las escuelas secundarias.

/Las diferentes

Las diferentes fuentes de información, a pesar de su carácter fragmentario, ponen de relieve la insuficiencia de los medios pedagógicos que están a la disposición de los maestros, el limitado control médico de los alumnos y el mal estado de los edificios escolares, fallas que, según los autores del Plan de Desarrollo, se deben a una excesiva centralización administrativa.

b) Evolución del sistema educativo

Los únicos elementos que pueden permitir enfocar la evolución del sistema educativo resultan de la comparación de las informaciones contenidas, por una parte, en el censo de la ciudad de Santa Cruz (1966), y por otra parte, en el informe de la Diócesis de Santa Cruz, redactado en 1969. Sin embargo, las conclusiones de este estudio comparativo sólo tienen valor relativo. En efecto, entre 1966 y 1969, hubo cambios en la organización del sistema escolar, tal como la supresión del grado 6º, por ejemplo. Las cifras conciernen a la ciudad de Santa Cruz y están incluidas en los cuadros 6 y 7. Se nota en general una mejora en los porcentajes para los diversos grados de primaria, en particular en los grados 4º y 5º, donde habitualmente se observaba la mayor deserción. Sin embargo, no es posible identificar los motivos exactos de esta mejora. ¿Se trata de una decisión tomada por los padres de familia? ¿de una superación de la capacidad de las escuelas? ¿o de un avance en la calidad de la enseñanza? La primera hipótesis parece más verosímil si se toma en cuenta que en el curso del año 1968 el problema de "saturación" escolar era un fenómeno bastante grave (algunas clases con capacidad para 35 alumnos recibían hasta 50).

Se puede hacer también una comparación entre la zona de Santa Cruz y el total de Bolivia en lo que concierne a la repartición, en porcentajes, de los alumnos en los sectores educativos. Es innegable que los porcentajes, de los alumnos que pasan a la secundaria son elevados en estos diversos centros poblados y sobrepasan francamente los promedios de Bolivia. (Véase el cuadro 8.)

c) La escolarización y la población

Al análisis del censo de la ciudad de Santa Cruz de 1966 permite hacer algunas observaciones de interés.

En primer lugar, si se analizan las cifras de escolaridad para la población de 6 años y más, se advierte una proporción muy baja de personas que no tienen ningún grado aprobado: 9 354 sobre un total de 76 492, y un número anormalmente elevado de alumnos en el sector primario. Tomando en consideración la edad límite de 14 años en el sector primario, se observa que hay más de 1 800 alumnos que tienen más de 14 años, sobre un total de 17 117 que frecuentan la escuela primaria y 1 200 de ellos están comprendidos entre las edades de 15 a 18 años. Eso es, quizás, la prueba de una firme voluntad de los alumnos de seguir formándose, pero puede constituir también el índice de la ineficacia de la enseñanza.

En lo que concierne al sector secundario, se puede hacer el mismo comentario, ya que cerca de 700 alumnos de más de 19 años están incluidos en este sector, de un total de 6 258 que lo frecuentan.

No se puede hacer una justa apreciación en lo que concierne al sector universitario, ya que para los estudiantes de más de 20 años se debe tomar en cuenta la duración de los estudios necesarios para cada asignatura.

Este fenómeno de retraso en los estudios es más acentuado - lo que parece normal - en el sector primario que en el sector secundario; es así como en el primer grado de primaria que corresponde normalmente a niños de 6 años, sobre un total de 4 021 alumnos, hay 134 de más de 14 años, mientras que, en el primer grado del sector secundario (o sea para alumnos de 15 años), sobre un total de 1 704 alumnos, 61 tienen más de 19 años. (El censo tuvo lugar en 1966 y no existen cifras de otros períodos que permitan determinar el porcentaje de los alumnos que pasan de uno a otro grado.)

El cuadro 9 muestra la distribución de los no matriculados en la ciudad de Santa Cruz (1966). Cabe eliminar la parte poco significativa constituida por los niños de 6 a 9 años, ya que muchos de ellos ingresarán sin duda a la escuela. Esto es más dudoso para los niños de 10 a 14 años y es casi seguro que los demás no ingresarán en el sistema escolar. En los grupos de niños más jóvenes, el porcentaje de los que no asisten a la escuela es más bajo que en los grupos de mayor edad y eso puede interpretarse también como un índice de mejoramiento de la escolaridad de los niños. Los porcentajes sin escolaridad son más altos para las niñas que para los niños, pero eso parece normal.

/d) Consideraciones

d) Consideraciones diversas

Por lo general, cada escuela de Santa Cruz cuenta, entre otros, con un profesor de gimnasia de música. En 1968 había 411 maestros de curso normal en las escuelas fiscales. Debe compararse esta cifra con el número de alumnos (18 500). El promedio de alumnos en cada clase es de 45, lo que parece bastante alto. En cuanto a la calidad de los maestros, de un total de 704 en la zona rural, solamente 353 eran graduados de escuelas normales, 169 eran titulares por antigüedad, y 192 ejercen sus actividades a título de interinos.

El maestro de escuela cobra un sueldo mensual de 470 pesos bolivianos. Cada quinquenio, el maestro normalista recibe un aumento en función de su antigüedad.

En 1968, en el sector secundario, había en el distrito escolar de Santa Cruz, 15 colegios fiscales y 15 colegios particulares. Sobre un total de 6 258 alumnos, más de 3 000 de ellos estaban matriculados en las escuelas fiscales. Pero en estas escuelas y en todas las del sector primario los problemas de equipo son muy importantes.

En las escuelas secundarias de Santa Cruz, es muy elevada la deserción entre el primer y el último grado. El censo de 1966 muestra que, en el grupo de 15 a 19 años de edad, había 647 en el primer grado, 694 en el cuarto, 499 en el quinto y 364 en el último. De ese año hasta ahora puede suponerse que no ha cambiado mucho la distribución por años y que la incidencia de las migraciones es despreciable. Se puede comprobar el mismo fenómeno al consultar las estadísticas contenidas en el Plan de Desarrollo de los Recursos Humanos en Bolivia, ya que, dentro de una muestra integrada por 8 877 alumnos en el sector secundario, la distribución entre los seis grados era la siguiente: 3 047, 1 747, 2 103, 1 102 500 y 378.

Las dos fuentes de información coinciden en cuanto a la estructura del cuerpo docente en el sector secundario. Según el plan nacional, 47.5 % de los profesores son egresados de las escuelas nacionales, los otros no tuvieron una verdadera preparación pedagógica. En Santa Cruz, de los 400 profesores que componen el cuerpo docente de secundaria, sólo 60 son titulares, los otros ejercen su actividad como interinos. Además, los colegios rurales son escasos: en la provincia de Santa Cruz son 16 (9 de los cuales son fiscales) con capacidad para 1 510 niños y 1 069 niñas.

Las escuelas normales desempeñan un papel importante en Bolivia. Forman a la vez maestros de primaria y de secundaria y su influencia es determinante en la calidad de la enseñanza que se da en el país. La

/escuela normal

escuela normal de Santa Cruz sólo forma a maestros de primaria y su dotación parece insuficiente. Existe también una escuela normal rural en la ciudad de Portachuelo, provincia de Gutiérrez. Contaba en 1968 con un total de 436 alumnos (180 hombres y 250 mujeres) y un total de 15 profesores. En total, existen en Bolivia 6 escuelas normales (5 fiscales y una particular), 3 de ellas en la ciudad de La Paz.

Por lo que toca a la enseñanza superior, todas las Facultades tienen las mismas características. Para matricularse en una Facultad, se necesita el título de Bachillerato. Al finalizar los estudios se entrega el título de licenciado o de doctor, y se requiere un período mínimo de cinco años antes de poder presentar una tesis.

En la ciudad de Santa Cruz, el crecimiento de la población provocó también un aumento del número de los estudiantes universitarios, como se muestra en el cuadro siguiente:

	1950	1960	1970			
	Población	Alumnos	Población	Alumnos	Población	Alumnos
Santa Cruz	35 000		55 000		95 000	
Universidad		-		619		900

El aumento de la matrícula no está en proporción con el crecimiento demográfico. Además, la deserción en el transcurso del ciclo universitario alcanza una cifra importante sin que sea posible conocer los motivos exactos. Durante una encuesta realizada en 1966 se notó que 50 % de los estudiantes de derecho terminan sus estudios frente a 31 % de los estudiantes de economía y 41 % de los estudiantes de veterinaria.

En 1966, la distribución de los estudiantes en la Universidad era la siguiente:

Economía	23 %
Derecho	18 %
Química	6 %
Veterinaria	9 %
Bellas Artes	10 %
Agronomía	5 %
Técnicos	9 %
Otras especialidades	20 %
	100 %

/e) Diagnóstico

e) Diagnóstico

En función de los datos precedentes, casi siempre parciales, sin posibilidad de hacer comparaciones en diversos períodos de tiempo, y que generalmente interesan solamente a un sector territorial, es evidentemente difícil establecer un diagnóstico preciso. Sin embargo, la comparación de las informaciones recopiladas y de los análisis contenidos en el Plan de Desarrollo, permiten deducir lo siguiente.

La capacidad de recepción del sistema primario en Santa Cruz puede considerarse satisfactoria, si se compara con la situación boliviana en general. Pero hay que considerar también el alto número de deserciones y la edad relativamente avanzada de muchos de los alumnos. Por otro lado, si se examina esta capacidad, no para la ciudad de Santa Cruz sino a escala departamental, es innegable que debe hacerse un esfuerzo por aumentar las escuelas para que la capacidad guarde relación con el crecimiento demográfico, sobre todo en el sector rural. Sería necesario realizar una encuesta para adaptar la densidad de la red escolar a las necesidades de la población rural.

En el sector rural, parece conveniente reformar la enseñanza para que el futuro campesino reciba una formación que le facilite su oficio. El aprendizaje de las labores agrícolas y también de una artesanía, por ejemplo, podrán permitir al joven efectuar su trabajo con mayor ingenio y aumentar su productividad. Estos programas pueden ayudar a disminuir el éxodo hacia las ciudades.

En general, la adaptación de la enseñanza a las necesidades de la economía es un imperativo que debe respetarse en todos los sectores educativos, incluso la Universidad. Al elegir una profesión parecen prevalecer las preferencias personales y no las oportunidades y sobre todo las necesidades del mercado del trabajo. Es evidente, sin embargo, que una prudente modificación del contenido de los programas escolares o de la orientación de los alumnos solamente pueden resultar de la estrategia que se escoja para el desarrollo de este departamento.

El sistema escolar, en su conjunto, presenta un grado anormal de deserciones; sería necesario realizar una encuesta para conocer sus motivos (calidad de la enseñanza, razones económicas, actitud de los padres, falta de empleo a la salida de la escuela, etc.,) y atenuar sus efectos.

/El sistema

El sistema escolar, en su conjunto, se presenta rígido y no permite el traspaso de un sector a otro. Podría dársele flexibilidad estableciendo "puentes" capaces de absorber a los atrasados, por ejemplo, orientándolos hacia otras posibilidades.

Se observa un gran número de organizaciones que participan en la tarea docente. Si la suma de los medios educativos no es mala en sí, es evidente que requiere cierta coordinación con miras a uniformar los programas y los medios para llevarlos a cabo. En esta coordinación debe evitarse una centralización excesiva como la que en la actualidad existe y que paraliza las decisiones locales.

La formación de los maestros, los estatutos que los rigen y, sobre todo, su capacitación, son muy diversos. Parece indispensable hacer un esfuerzo por mejorar la calidad del cuerpo docente.

De las diferentes informaciones utilizadas, surge la insuficiencia de la dotación pedagógica en todos los sectores educativos y en casi la totalidad de los establecimientos escolares.

2. El analfabetismo

El censo nacional boliviano de 1950 mostraba una proporción de 68.9 % de analfabetos entre los mayores de 5 años. Evidentemente, la medida del analfabetismo depende del criterio con que se defina el término analfabeto y de la edad mínima de los encuestados. Por ejemplo, no puede considerarse que un niño menor de 12 años sea analfabeto, aunque no sepa leer y escribir, porque tiene aún posibilidades de ingresar al sistema escolar. El censo de 1950 que excluye a los menores que no han alcanzado los 14 años de edad, muestra una tasa de analfabetismo de 67.9 %. Entre ellos, 40 % eran mujeres y 60 % hombres.

Los resultados del Censo Boliviano de 1950 no pueden ser válidamente comparados con los del censo de la ciudad de Santa Cruz, efectuado en 1966. En este último se daba una tasa de analfabetismo de sólo 10 % en la población de más de 10 años de edad (cuadro 10). Además, una encuesta por muestreo, que fue realizada por la Universidad Católica de Santa Cruz, dio los resultados contenidos en el cuadro 11. Ciertamente, el resultado en la ciudad de Santa Cruz (5.5 %) difiere un poco del censo de 1966 (10 %) pero los dos coinciden en mostrar que la tasa del analfabetismo es poco elevada en esta ciudad. Se puede, sin embargo, deducir que la situación en las zonas rurales es muy diferente, lo que está corroborado por el hecho que en otros censos poblados se observa una tasa de analfabetismo más elevada (Montero 13 %, Portachuelo 11 %). Al establecer una comparación se advierte que el número de hombres analfabetos es más reducido en Santa Cruz que en el resto del país. /Los porcentajes

Los porcentajes de analfabetos en la ciudad de Santa Cruz por sexo y edad, muestran una mejora progresiva del nivel cultural de la población. Esta mejora es particularmente significativa en los grupos de edades entre 20 y 24 años, 25 a 29 y 30 a 34 (7 %, 8 %, 10 %). Esta regularidad existe también en cuanto a la distribución del número de analfabetos entre la población masculina y la femenina (cuadro 10). Si se compara el número de analfabetos por sexo y ocupación (cuadro 12 Santa Cruz 1966), se observa gran homogeneidad en función del status personal del trabajador, salvo en lo que a la categoría "patrones" se refiere (3.7 %).

La comparación de los cuadros 10 y 13 es igualmente significativa. Las mujeres que trabajan, salvo en servicio doméstico y en el comercio, tienen un buen nivel cultural y se puede deducir que su incorporación al sector industrial se debe a sus cualidades intelectuales. Por el contrario, en los servicios (trabajo doméstico sin lugar a dudas) y más extraño aún, en el comercio, su nivel cultural medio es débil en comparación con el de los hombres. En las ramas de la industria manufacturera y de la construcción, el porcentaje de analfabetismo entre los hombres es relativamente elevado en comparación con el de las mujeres (66.7 %).

Este conjunto de observaciones confirma las recomendaciones hechas por los autores del Plan de Desarrollo Boliviano.

i) La desproporción entre los porcentajes medios bolivianos y los de los centros poblados del Departamento de Santa Cruz pone de relieve la necesidad de emprender un esfuerzo particular en el sector rural, de acuerdo con las motivaciones, los criterios y las técnicas que puedan, quizás, requerir y justificar la intervención de la UNESCO.

ii) El porcentaje de analfabetismo en el grupo masculino de población económicamente activa y en ciertos sectores (construcción, industrias manufactureras) podría justificar programas particulares de alfabetización en el medio urbano.

iii) Aunque parece difícil una campaña de este tipo para los empleados domésticos, podría emprenderse para los empleados de comercio.

iv) Es de desear la coordinación de las instituciones tanto privadas como públicas interesadas en las campañas de alfabetización.

II. EL EMPLEO

1. Zona I: Ciudad de Santa Cruz 3/

a) La población de Santa Cruz

La ciudad de Santa Cruz contaba en 1950 con 43 000 habitantes; el censo de 1966 revela una población aproximada de 95 000 y se cree que en 1980 la cifra será de 180 000 a 190 000 según la tendencia actual.

En Bolivia, 41 % de la población total tiene menos de 15 años, proporción que alcanza a 43 % en Santa Cruz. Ese porcentaje era de 41 % en 1950, y el porcentaje de personas entre 15 y 59 años se ha mantenido más o menos igual entre 1950 y 1966. El índice de población masculina es de una notable regularidad en los diferentes grupos de edad, ya que no sufre prácticamente variaciones hasta el grupo de 60-64 años. La elevada proporción de jóvenes que no entran todavía, por lo menos de manera importante, en la fuerza de trabajo, obliga a las familias a gastos más elevados para los rubros de alojamiento y de alimentación y plantea un problema al Estado con respecto a las medidas que deben tomarse en favor de la infancia y de la juventud. Esto constituye un elemento suplementario para justificar un análisis particular de la ciudad de Santa Cruz. Esta ciudad forma parte de la provincia de Andrés Bóñez, en la cual el porcentaje de la población rural es el más bajo (25 % en 1966).

En esta provincia, la población normal está casi totalmente ubicada en la ciudad de Santa Cruz: 95 000 de los 115 000 habitantes urbanos con que cuenta esta provincia. A título de comparación, se señala que la proporción de la población rural llega a 70 % en la provincia de Vallegrande, a 67 % en la de Caballero, a 74 % en la de Ñuflo de Chávez, a 61 % en la de Cordillera, todas ubicadas en el departamento de Santa Cruz. Se estima que en 1965 la población urbana de Bolivia fue de 28 % y que llegará al 32 % en 1980, lo que revela un aumento progresivo del sector urbano. La tasa de crecimiento correspondiente se ubica alrededor de 3,2 % por año.

3/ Para mayores detalles sobre la población, véase el Anexo A, Tercera Parte, Población.

b) Migraciones

No hay información disponible para la ciudad de Santa Cruz en lo que a migraciones externas se refiere. Sin embargo, es un hecho que esta ciudad representa, con respecto a la zona rural, uno de los polos de atracción más importantes. Si se la compara con La Paz debe recordarse que esta ciudad, la más importante de Bolivia, acusa un ritmo de crecimiento relativamente bajo. Se estima en 2.6 % la tasa de crecimiento de su población desde 1950, en tanto que para la ciudad de Santa Cruz la cifra supera el 5 %.

c) La mano de obra

i) La población activa (cuadro 14). La tasa de actividad de la población de Santa Cruz para los grupos de 15 a 64 años se sitúa en 55 %, lo que constituye una cifra relativamente elevada si se compara con otros países de América Latina (Brasil 33 %, Argentina 40 %, Ecuador 40 %, México 33 %, Venezuela 33 %, Chile 37 %, Paraguay 33 %). (Estas cifras redondeadas se basan en los censos efectuados en 1950.) Así pues, el total de la población activa, incluida entre los 15 y los 64 años de edad llega al total de 29 000 personas en 1966.

El censo de 1950 hacía aparecer un porcentaje elevado de participación de la mujer en la vida activa boliviana (43 %). En cambio, el censo de 1966 revela para la ciudad de Santa Cruz una tasa de actividad más baja (33 %). La tasa más alta apareció en el grupo de edad de 20-24 años, con un porcentaje de 37 % (todas estas cifras redondeadas). Esta diferencia es evidentemente difícil de explicar, pero podría interpretarse como un signo del subempleo existente en la ciudad y que corroboran otros índices.

Salvo en las profesiones específicamente femeninas o que exigen cualidades que no se encuentran en la mano de obra masculina disponible, esta baja tasa de actividad femenina, con relación a las normas nacionales, puede resultar de un tipo de autodefensa del sector masculino ante las escasas posibilidades de empleo a tiempo completo. Al examinar la distribución del empleo femenino entre los diferentes sectores (cuadro 15), se advierte que casi las tres cuartas partes (71 %) de la población activa femenina se concentra en los sectores de comercio y de servicios y que casi no hay, (salvo en las industrias manufactureras) competencia femenina por los demás empleos (empleo femenino prácticamente nulo en las minas, la construcción y en los servicios básicos). (Véase el cuadro 16.) Es elevado el número de mujeres en las profesiones técnicas (1 373 sobre un total

de 2 880 de la categoría de los técnicos) o que corresponden a oficios específicamente femeninos (artesanía textil) o a categorías tradicionalmente de mayoría femenina (vendedoras, servicios personales).

ii) Crecimiento de la población económicamente activa. Es difícil prever el aumento de la tasa de crecimiento de la población económicamente activa. Esta no debería diferir de la tasa de crecimiento de la población, por lo menos en los próximos 10 años. De hecho, el número de los jóvenes incorporados a la vida activa es relativamente bajo y un aumento de la capacidad del sistema educativo no modificará los datos actuales. Además, la tasa de participación de la mujer, que no es muy elevada con relación al promedio boliviano, no debería sufrir cambios notables. En Santa Cruz, la fuerza actual de trabajo llega casi a 31 000 personas. Entre 1966 - fecha del censo - y 1970, puede estimarse que el número de entrantes es de 6 000 y el número de los que salen es de aproximadamente 3 500. El saldo de los 2 500 debería, pues, añadirse a las 31 000 personas que constituyan, en 1966, el total de la población activa.

Finalmente, debe señalarse la alta tasa de participación de los grupos de más de 64 años de edad. Esto se debe, sin duda, a que no existe un buen sistema de jubilación que permita a las personas de edad avanzada vivir sólo con esos ingresos.

d) Distribución de la población económicamente activa

i) Agrícola y no agrícola. Esta distinción tiene sólo un valor relativo tratándose de una ciudad como Santa Cruz. Se nota que sobre una población activa de 31 000 personas, solamente 2 370 están ocupadas en agricultura. En la provincia de Andrés Bón, que incluye a la ciudad de Santa Cruz, 80 000 personas aproximadamente están actualmente ocupadas en el sector rural. Es de suponer que la gran mayoría de las 2 370 personas que según las cifras del censo se desempeñan en el sector agrícola, tienen domicilio en Santa Cruz, pero no trabajan allí.

ii) Ocupados y desocupados. En 1966, había un total de 2 028 desocupados declarados, de los cuales 478 mujeres, o sea una tasa de desocupación de 6.5 % (cuadro 17). En el Plan Nacional, se estimó que el número de desocupados que buscaban activamente trabajo constituyan un 5 % de la población económicamente activa. Como el sector agrícola - en el cual existe muchas veces un gran número de trabajadores subempleados - es evidentemente débil, puede estimarse que la tasa de 6.5 % es moderada. Además, se nota una tasa muy baja en los sectores de comercio y de los servicios, y destaca la proporción anormalmente alta de desocupados en la categoría "no especificada" (cuadro 17).

/iii) Por

iii) Por ramas de actividad (cuadro 15). Las ramas que representan la mayor actividad y que incluyen a la mayoría de la población activa son las siguientes:

Industrias manufactureras	20 %
Construcciones	11 %
Comercio	13 %
Servicios	28 %
	—
Total	72 %

Si se elimina el grupo de "actividades mal definidas", estos sectores absorben los 5/6 de la población económicamente activa. Al comparar los cuadros 15 y 16 se aprecia que la población económicamente activa se reparte entre los siguientes grupos:

Profesionales-técnicos	9.0 %
Vendedores	12.0 %
Choferes de transporte	5.5 %
Artesanos y operarios	28.4 %
Servicios personales	16.0 %
	—
Total	70.9 %

Así los oficios de vendedores, artesanos, obreros y de los servicios personales absorben casi las 3/4 si se elimina al sector mal definido de los "otros trabajadores".

iv) El subempleo. Las tasas de desocupación son relativamente bajas en los siguientes sectores (cuadro 16):

Servicios	1.7 %
Servicios básicos	2.8 %
Comercio	2.0 %
Construcción	4.0 %
Industria manufacturera	3.0 %

Al comparar estas cifras con las de los cuadros 15 y 16 cabe formular la hipótesis de un subempleo importante en la ciudad de Santa Cruz. Para confirmarla conviene examinar con más detalle la distribución del empleo industrial y del empleo artesanal; la relación población activa y población efectivamente ocupada en estas ramas de actividad; la movilidad de la mano de obra en los diversos sectores; y el valor de los salarios percibidos.

/Hay otros

Hay otros índices que permiten evaluar de manera más precisa la amplitud del subempleo (en particular los horarios de trabajo), pero este estudio tuvo que hacerse con los datos e informaciones disponibles.

La distribución del empleo fabril y artesanal se muestra en el cuadro 18. El empleo fabril aparece muy débil, por no decir nulo, y la casi totalidad de la mano de obra ocupada en el sector de las industrias manufactureras se encuentra en el sector artesanal (5 674 de un total de 5 954).

En el cuadro 19 se compara la ocupación y la naturaleza jurídica de la profesión ejercida. Se estudiaron tres grupos característicos: patrones, trabajadores familiares, y trabajadores por cuenta propia. En estas tres categorías se localiza más fácilmente el subempleo y se nota allí la importancia del total de estos sectores con respecto a las categorías analizadas anteriormente.

La segunda parte del cuadro 19 muestra que, a excepción de los trabajadores familiares cuyas cifras poco elevadas son también poco significativas, la distribución de la población activa en estos sectores es de hecho muy parecida a la de la población efectivamente ocupada (tasa de desocupación de los patrones: 1.7 %, de los trabajadores por cuenta propia: 2.5 %).

La escasa estabilidad del empleo, que puede no aparecer dada la alta tasa del subempleo, queda igualmente demostrada por los resultados del cuadro 20. Se advierte que, en la ciudad, el empleo de un 16 % de las personas databa de hace menos de un mes y que un 5.5 % de los desocupados lo estaban hacia nueve meses. Es igualmente significativo que en el comercio 40 % de las personas ocupaban un empleo sólo recientemente, 50 % en la agricultura (puede tratarse de trabajadores agrícolas que laboran fuera de la ciudad), 30 % en sastrería, 28 % en la industria del cuero, 19 % en albañilería, 20 % en la industria alimentaria. Recíprocamente 14 % de los albañiles están desocupados desde hace más de nueve meses.

Una encuesta por "muestreo" realizada en 1969 permitió clasificar los sueldos familiares en función del importe percibido. Esta encuesta fue realizada por el Plan Regulador de Obras Públicas. De un total de 16 019 jefes de familia, unos 6 000 recibían un salario inferior a 500 pesos. Sería evidentemente difícil y arbitrario establecer un límite según el cual el salario percibido podría ser considerado como el reflejo del subempleo; convendría, en efecto, que se hiciera una encuesta mucho más completa con miras a conocer no sólo el importe del salario percibido en

/todas las

todas las escalas sino su comparación con la profesión ejercida y las posibles capacidades del trabajador encuestado. Con esta reserva, y si se adopta el límite de 400 pesos, que para una ciudad parece normal, más o menos 5 500 familias sobre 16 000 recibirían un salario insuficiente. Esto puede también ser considerado como un elemento importante del subempleo.

De estos diversos elementos se puede adelantar que la cifra del subempleo es elevada en la ciudad de Santa Cruz, aunque es difícil determinarla con precisión; pero es evidente que la tasa relativamente baja de desocupación, tal como aparece en el censo de Santa Cruz en 1966, debe ser considerada a la luz de las apreciaciones anteriores. El carácter artesanal bastante acentuado de la estructura de la economía de Santa Cruz puede explicar, hasta cierto punto, lo poco elevado del desempleo pero, por el contrario, por una especie de movimiento compensatorio, es también el índice de una tasa de subempleo ciertamente elevada.

v) El empleo por ramas de actividad (cuadro 15). La importancia mínima del sector agrícola fue mencionada ya; según el cuadro 19 se trata de un cierto número de patrones agricultores o ganaderos (135) con residencia en Santa Cruz. El resto (886) está constituido por la mano de obra que trabaja en las fincas ubicadas alrededor de la ciudad. En todo caso, es escasa la importancia relativa de estos trabajadores en la estructura del empleo. (La población económicamente activa en la agricultura representa 7.5 % de la fuerza de trabajo en tanto que la característica de la economía boliviana es precisamente la importancia del sector agrícola, el cual, según se estima, representaba en 1967 el 66.6 % del total.) Por último, cabe señalar que la tasa de franca desocupación es la más elevada (15 % frente a un promedio de 6.5 %).

La industria manufacturera ocupa un lugar relativamente importante si se compara con los promedios nacionales (20 % en Santa Cruz frente a 8 % en el país) pero no tanto si se tiene en cuenta la escasa importancia del sector agrícola. Preocupa el hecho de que el sector industrial sea casi exclusivamente artesanal, sobre todo porque la población crece rápidamente y el único sector susceptible de crear empleo es prácticamente nulo. La situación se irá agravando si no se toman medidas para facilitar el establecimiento de industrias.

El sector minero es débil y es importante el sector de la construcción, que absorbe 11 % de la población económicamente activa; es también el sector donde existe una tasa de desocupación relativamente importante (4 %). Sobre un total de 3 428 personas ocupadas en este sector, 877 trabajan por

/cuenta propia,

cuenta propia, 85 son patrones y 2 400 son trabajadores asalariados. El carácter artesanal de este sector constituye también uno de sus distintivos.

En cuanto al comercio y los servicios, son importantes las proporciones de población económicamente activas ocupadas en estos sectores (13 % y 28 % respectivamente). Se trata también de una actividad artesanal.

Sería interesante conocer la composición del sector servicios. En algunos países, predominan algunos subsectores, como salud y educación, que son indicadores de la elevación del nivel de vida. En los países en vías de desarrollo, la importancia de este sector puede traducir la falta de otras oportunidades, y se refleja en una cantidad anormal de efectivos ocupados en el servicio doméstico y también muchas veces, en la administración pública.

En resumen, en la ciudad de Santa Cruz, los sectores dinámicos son deficientes y no pueden absorber la mano de obra excedentaria. Sin embargo, no se dispone de estadísticas para evaluar el volumen del empleo en función de la importancia de los establecimientos. Sin embargo, parece prudente aceptar que hay una tasa de subempleo de alrededor de 30 % en la artesanía, el comercio y los demás sectores, cifra que se suma a los 6.5 % de desocupación aparente.

La tasa equivalente de desocupación aparece en el cuadro 21.

La población inactiva que podría integrarse a la fuerza de trabajo y constituye una mano de obra potencial está compuesta por: los estudiantes que sobrepasan la edad de escolaridad obligatoria; y las personas de 15 a 45 años que están ocupadas en trabajos domésticos. Esta fuerza potencial suma 3 240 hombres y 15 437 mujeres (cuadro 23). Como la población de la ciudad de Santa Cruz crece a una tasa importante, parece que la tasa de subempleo ha llegado a un punto de equilibrio más allá del cual hay el riesgo de que se convierta en desempleo declarado. Este punto de ruptura sería tanto más grave cuanto que casi no hay posibilidades de absorción de la mano de obra excedente. Este es un factor que deberá considerarse al examinar los proyectos ulteriormente.

2. Zona I: El anillo de Santa Cruz

a) Montero y la Provincia de Santisteban

Montero es un centro poblado de tamaño mediano que tiene una alta tasa de crecimiento. En 1956 contaba con 3 500 habitantes; 1950 el número de habitantes era de 2 800. En 1966 alcanzaba un total de 15 500 y en 1969 la cifra subió al 17 220 ^{4/}. Se estima que en 1970 Montero contará con cerca de 25 000 habitantes. La población comprendida entre los 15 y 64 años de edad representa 55 % del total. La proporción entre hombres y mujeres es casi igual (8 715 y 8 505). El 43 % tiene menos de 15 años de edad. El grupo en edad activa era en 1969, de alrededor de 9 500 personas. No existe información alguna en lo que concierne a la tasa de actividad por grupos de edades.

Una encuesta realizada en 1969 por el Comité de Obras Públicas de Santa Cruz señala que el total de personas ocupadas era de 8 174, o sea una tasa media de actividad efectiva de 47 %, cifra comparable a la de Santa Cruz (50 %). El número de personas sin empleo era de 641, con una tasa de desempleo de 7 %.

El empleo se distribuye entre las ramas siguientes:

Agricultura	1 471
Industrias manufactureras	593
Construcción	466
Servicios básicos	773
Servicios personales	3 925
Servicios administrativos	582

Al contrario de lo que ocurre en Santa Cruz, el sector agrícola se encuentra relativamente desarrollado (18 %). Dos tercios de la población ocupada están constituidos por obreros poco especializados o no especializados.

El sector de las industrias manufactureras está integrado casi en su totalidad por empresas artesanales; la casi totalidad del empleo está

4/ Las cifras de 1966 y 1969 discrepan de las indicadas en el Anexo A, Tercera Parte, Población, probablemente por la contabilización aquí de numerosas familias de trabajadores agrícolas temporales en período de zafra.

concentrado en el cuero, la madera, los textiles, el vestido, que son los refugios predilectos de la artesanía. De un total de 593 personas, hay 175 patrones y el grupo de obreros especializados alcanza la cifra de 365.

- El sector de la construcción está formado por 466 personas (58 patrones y 418 obreros especializados y no especializados).
- El sector de los servicios básicos, transportes y comunicaciones, incluye más de 100 patrones.
- Finalmente, el sector de los servicios es anormalmente alto ya que incluye más del 40 % de la población activa (mientras que el sector artesanal representa sólo el 6,5 %).

La economía de Montero es mucho más vulnerable que la de Santa Cruz, ya que el sector artesanal, débil componente de las posibilidades de empleo en el sector industrial, es más importante en valor absoluto y sobre todo en valor relativo. Esta economía de carácter familiar se desprende también del hecho de que en un total de 8 915 personas activas, sólo 43 usan el automóvil como medio de transporte (y son todos profesionales independientes), y que de un total de 3 976 jefes de familia, más de la mitad tiene un ingreso mensual inferior a 500 pesos bolivianos. De esos 2 128 jefes de familia con ingresos bajos, el 45 % trabaja en el sector agrícola y 14 % en el sector artesanal tradicional. El nivel de vida poco elevado de la población aparece también en el hecho de que sobre estos 2 128 jefes de familia, 248 tienen tres hijos, 426 tienen 4, 306 tienen 5, 203 tienen 6, 116 tienen 7, 116 tienen 8, 87 tienen 9 y 29 tienen 11 hijos. Es decir que el grupo de padres de familia con 3 hijos o más que cuentan con un presupuesto familiar (y no un cuociente familiar) inferior a los 500 pesos, representa el 70 % del total.

Este análisis confirma una encuesta efectuada en 1966 en Montero, que se expresa en los siguientes términos: "En 1956, la población de Montero era de aproximadamente 3 500 habitantes. La población está compuesta mayormente de comerciantes que poseen pequeños almacenes y de gente de área rural que consiguieron sus terrenos por medio de la Reforma Agraria, y construyeron allí sus casas de una sola habitación. En su mayoría, los hombres continúan su trabajo en el campo en calidad de peones. Mientras algunos de ellos, que trabajan en las cercanías, vuelven por la noche a sus hogares, la mayoría retorna a sus casas sólo los fines de semana. Esto obliga a la madre de familia a permanecer en casa. El tercer sector importante de la población está constituido por los vendedores (mayormente mujeres), los mecánicos, zapateros, etc..." (Fuente: "Informe Pastoral" de Santa Cruz - julio de 1969.)

/El saldo

El saldo "rural" de la provincia de Santisteban parece que tuvo también un crecimiento demográfico importante. En 1950, la población rural era de 10 000 personas; en 1966, se estimó en 5/ 26 000 habitantes el total de la provincia, con alrededor de 13 000 para la zona rural. A las posibilidades de trabajo inherentes al sector rural propiamente dicho, se añaden los trabajos suplementarios que resultan de la zafra del algodón de mayo a octubre. Durante este período hay una migración de obreros del interior del país que llegan sólo para efectuar esas labores suplementarias. Los obreros agrícolas de la región se consagran, en su mayoría, al cultivo del algodón y de la caña de azúcar. Para evaluar la fuerza de trabajo podrían aplicarse las tasas ya citadas cuando se discutió el subempleo: 50 % en la agricultura y 30 % en los servicios de índole doméstica y el comercio.

En lo que concierne a los niños en edad escolar, hay 2 516 niños entre 5 y 14 años; y 2 263 niñas entre 5 y 14 años.

Los niños en edad de asistir a la escuela secundaria son 1 124 niños y 1 007 niñas. Finalmente, hay 1 605 adultos de 20 a 29 años de sexo masculino y 1 386 de sexo femenino.

El número de alumnos actualmente matriculados en primaria se compone de 1 725 niños y 1 361 niñas.

Si se admite que los grupos por edades comprendidas entre los 5 y los 14 años no han cambiado mucho en los últimos 6 años, se advierte que el número de las deserciones es relativamente poco elevado para los niños en el curso de los 6 años que componen el sistema primario, pero se acentúa para las niñas a partir del quinto grado. Más significativo aún es el hecho de que el número de matriculados en el sector primario es insuficiente, sobre todo tomando en cuenta que cierto número de niños de los alrededores de Montero, cuyos padres habitan la zona rural, integran el alumnado de las escuelas de la ciudad. El fenómeno es mucho más acentuado en la escuela secundaria y podría explicar el número relativamente elevado de varones (792 niños frente a 429 niñas). En todo caso deben compararse estos totales con el número de menores cuya edad fluctúa entre los 15 y los 19 años (1 124 niños y 1 007 niñas).

En 1969, Montero contaba con 17 escuelas primarias para acoger un total de más de 4 500 alumnos de ambos sexos y con 3 escuelas de secundaria. A pesar de esta situación, el número de analfabetos es relativamente bajo, por lo menos en la población de menos de 20 años de edad. En efecto, hay 189 analfabetos menores de 15 años de edad y 204 niñas analfabetas menores de 15 años de edad.

5/ Ver Anexo A, Tercera Parte, Población.

Como algunos de estos menores, sobre todo los que tienen menos de 13 años (177 en total) pueden aún aprender a leer y escribir, se aprecia en la población, un deseo de instrucción y de cultura que debe ser tomado en cuenta. En el grupo que sobrepasa los 19 años hay 481 hombres y 992 mujeres analfabetos, lo que da tasas de 12 y 25 % respectivamente.

b) Guabirá (Provincia de Santisteban)

Guabirá está ubicada a 2 km de Montero. A pesar de que se dispone de muy pocos datos sobre su evolución, hay motivos para pensar que está estrechamente con la de Montero. Su población era en 1969 según la encuesta del Comité de Obras Públicas de Santa Cruz de 3 420 habitantes, de los cuales 55 % tienen de 15 a 64 años de edad. Hay 1 520 niños de menos de 15 años, lo que representa un 44 % de la población total.

El empleo por ramas de actividad era el siguiente:

Agricultura	300
Industria manufacturera	140
Servicios básicos	100
Comercio	140
Servicios administrativos	100
Servicios personales	861

Las cifras para el sector agrícola son idénticas a las de Montero - 17 % frente a 18 % - pese al carácter agroindustrial de este centro por la existencia de una refinadora de azúcar de propiedad del Estado. Los agricultores cultivan sobre todo la caña de azúcar y la venden a la empresa. Constituyen el 85 % de los activos del sector agrícola.

A estos dos sectores productivos se agregan un sector comercial poco desarrollado y poco rentable (escala de salarios inferior a 500 pesos mensuales) y un vasto sector de "servicios personales", todo lo cual da lugar a actividades marginales numerosas y a un alto grado de subempleo.

La economía de Guabirá depende de su industria azucarera y de sus relaciones con Montero. En 1969 la población activa no poseía vehículos automotores y el promedio de los niveles de salarios era extremadamente bajo. El 60 % de los presupuestos familiares no alcanzaba a 500 pesos y entre ellos 70 % de los jefes de familia tenían de 4 a 11 hijos. Los únicos ingresos que sobrepasaban los 1 000 pesos mensuales son percibidos en el sector agrícola por los 20 terratenientes que residen en Guabirá.

En la enseñanza, los datos son los siguientes: el grupo de niños en edad escolar alcanza un total de 840 (50 % son del sexo masculino). Los menores en edad de recibir educación secundaria (entre 15 y 19 años de edad) suman 360, de los cuales 260 son niños y 100 niñas.

Se observa que 680 niños reciben actualmente educación secundaria, lo que eleva la tasa de escolarización a más de 100 %. Esta situación debe compararse con la de Montero, donde la tasa de escolarización es débil y la de analfabetismo también es muy baja para los niños en edad escolar.

De lo que antecede se puede deducir que muchos de los alumnos que están en las escuelas de Guabirá vienen sea de Montero, sea de la zona rural circundante.

c) Warnes y la Provincia de Warnes

Al contrario de lo que sucede en Montero (provincia de Santisteban) el centro de Warnes ha experimentado un débil crecimiento demográfico. En 1960, la ciudad contaba con 1 600 habitantes y en 1966 se estimó su población en 2 600 6/, lo que corresponde a una tasa de crecimiento de 3 %. Los porcentajes respectivos de población masculina y femenina son de 50 % para cada grupo según la encuesta del Comité de Obras Públicas de Santa Cruz. El 62 % de la población pertenece al grupo situado entre los 15 y los 64 años de edad (población en edad activa) o sea un total de 1 351 habitantes. La población de menos de 15 años alcanza un total de 1 271. Según un estudio efectuado por el Servicio de Extensión Agrícola, en 1965 la tasa ocupacional fue evaluada en 32 % y el número de mujeres ocupadas era sólo ligeramente inferior al número de hombres. La encuesta realizada en 1969 por el Comité de Obras Públicas empadronó 1 077 personas ocupadas y 87 desocupadas, o sea una población económicamente activa de 1 164 personas y una tasa de desempleo de 7.5 %.

La distribución del empleo es la siguiente:

Agricultura	251
Construcción	113
Servicios personales	504
Servicios administrativos	111

6/ Véase el Anexo A, Tercera Parte, Población.

La agricultura agrupa 22 % de los efectivos activos, en su mayoría patronos que residen en Warnes y que viven sin duda de la renta que les produce la explotación de sus tierras por obreros agrícolas. Esta situación parece verse confirmada por el hecho de que la mayoría de los vehículos automotores son de propiedad de las personas que se encuentran dentro de este campo de actividad.

Los servicios personales, que agrupan peluqueros, costureras, choferes, etc., representan 46 % de los ocupados. Esta situación pone de relieve una reducida actividad general.

El sector de la construcción, constituido exclusivamente por obreros especializados y no especializados, indicaría que estos últimos residen en el centro poblado pero trabajan a destajo, ya sea en el centro mismo, en la zona rural o en un centro vecino (Santa Cruz o Montero). Warnes padece del peso de sus servicios administrativos y domésticos sobrecargados e improductivos.

El bajo nivel de vida de una gran parte de la población se refleja en el hecho de que 44 % de los jefes de familia tienen un presupuesto inferior a 500 pesos. En este grupo integrado por 231 familias, 12 de ellas tienen 3 hijos; 25 tienen 4; 40 tienen 5 y 82 tienen de 6 a 11, lo que representa una carga muy pesada si se tiene en cuenta el bajo nivel de salarios.

La parte "rural" de la provincia ha experimentado un crecimiento demográfico más importante que el del centro capital. De 1950 a 1966, su población pasó de 10 800 habitantes a 24 000 ^{2/}, o sea una tasa de crecimiento de 5 %. Este aumento de la población sería debido al rápido crecimiento de la agricultura y en particular del cultivo de la caña de azúcar y, más recientemente, del arroz y el algodón.

Debe mencionarse que las zonas de colonización de Okinawa (Japonesa) y del Río Grande (nacional espontánea) representan focos de crecimiento autónomo.

La fuerza laboral se concentra sobre todo en la agricultura (no menos de 80 %) y el resto en los servicios y el comercio.

En el sector educativo se observa que los niños cuya edad está entre los 5 y los 14 años alcanzan un total de 919 (428 niñas y 491 niños). El grupo de menores en edad de recibir educación secundaria, o sea entre los 15 y los 19 años de edad, alcanza un total de 251, de los cuales 100 son mujeres

^{2/} Véase Anexo A, Tercera Parte, Población.

y 150 varones. Son 491 los niños que frecuentan la escuela primaria (270 niños y 221 niñas) y para la secundaria la cifra alcanza un total de 180 (84 niños y 96 niñas).

Se observa que la tasa de escolaridad en el sector primario como en el secundario es más débil para los alumnos del grupo masculino (46 % y 55 %) que para los del grupo femenino (51 % y 96 % respectivamente).

Esta situación puede explicarse por el hecho de que un buen número de los alumnos provienen de la zona rural circundante y que los muchachos son precozmente retenidos para trabajar en el sector agrícola.

d) Portachuelo

Según los datos disponibles, la población del centro de Portachuelo varió menos que la de los anteriores entre 1950 y 1966. De un total de 2 400 habitantes en 1950 subió a 4 000 habitantes 8/, en 1966 o sea una tasa de crecimiento demográfico de 3.3 %. En 1969 9/ había un total de 5 657 habitantes con 2 959 hombres y 2 698 mujeres.

El grupo de los menores de 15 años representaba, en 1969, el 55 % de la población total. El de 15 a 64 años representaba el 26 %. En el mismo año la población económicamente activa fue de 1 187 y en esa época no se registró un solo desempleado.

El sector agrícola está relativamente desarrollado ya que en el censo de 1950 representaba el 40 % del total de la población y en 1969 (encuesta del Comité de Obras Públicas) 485 personas trabajaban en él. El carácter artesanal de este sector es innegable si se tiene en cuenta la presencia de 140 patrones y 345 obreros agrícolas.

No se puede decir que Portachuelo tenga carácter industrial, ya que en este sector se observa solamente una artesanía muy débil donde se agrupan 21 patrones que no emplean más de 10 obreros en total. Si se excluye la población activa agrícola, la casi totalidad de la fuerza de trabajo está concentrada en la construcción, el comercio y la banca, los transportes y comunicaciones, los servicios domésticos y los servicios administrativos (prefectura, alcaldía, salud, fuerzas armadas, etc.). Siempre excluyendo el sector agrícola puede decirse que el comercio y los servicios administrativos absorben casi el 60 % de la población económicamente activa.

8/ Véase Anexo A, Tercera Parte, Población.

9/ Encuesta del Comité de Obras Públicas de Santa Cruz.

Así, todo lleva a pensar que Portachuelo tiene una economía de pequeños comerciantes (son 75 y no emplean mano de obra alguna), de trabajadores independientes en el sector de los servicios (hay 140 patronos en las profesiones de choferes, peluqueros, costureras, etc.) que emplean un número igual de personas. Si se excluyen los 129 trabajadores del sector administrativo, se puede pensar que muchas personas están ocupadas con trabajos múltiples dentro de los diferentes sectores tales como la construcción, el comercio, las profesiones independientes y que por necesidad de carácter estadístico se los ha agrupado en un sector determinado según la importancia de su trabajo dentro de uno de estos diversos sectores. En particular, esto podría explicar que la encuesta efectuada no demostró la existencia de desocupados, lo que es un hecho bastante excepcional si se tiene en cuenta la ausencia de toda posibilidad de creación de puestos de trabajo en el sector industrial.

Un análisis de los salarios percibidos en función de las ramas de actividad muestra que de los 378 jefes de familia ocupados en el sector agrícola, 270 (70 %) reciben un ingreso mensual que no sobrepasa los 500 pesos, lo que da la medida del subempleo o del producto débil en esta rama de actividad. Alrededor de 40 % de los 889 jefes de familia, que constituyen la fuerza de trabajo de Portachuelo, tienen un ingreso mensual que no sobrepasa los 500 pesos; este porcentaje alcanza el 65 % en la rama de la construcción, 50 % en el comercio y 65 % en los servicios domésticos, mientras que la proporción en los servicios administrativos es apenas 30 %.

El tamaño de las familias debe también tomarse en cuenta, pues es un elemento que se añade a las dificultades que traen consigo tan exiguos haberes. En efecto, cerca de 55 % de los jefes de familias tienen por lo menos siete hijos. En el momento de la encuesta, de los 889 jefes de familia que constituían la fuerza de trabajo de Portachuelo, 641 eran inmigrantes provenientes del departamento de Santa Cruz y en su mayoría de la ciudad misma de Santa Cruz. Esta característica no es incompatible con la estabilidad del total de la población tal como se ha indicado previamente. En efecto, el 50 % de esta inmigración tuvo lugar antes de 1956 y a partir de 1960 su importancia es mínima.

En el sector educativo, se observa que 552 niños y 357 niñas tienen un nivel de instrucción correspondiente a primaria y que 216 niños y 194 niñas tienen un nivel de instrucción correspondiente a secundaria.

A falta de datos más precisos, en particular en cuanto a la distribución de los niños entre los diferentes grados de enseñanza, no es posible afirmar que las cifras anotadas anteriormente representen la totalidad de los niños que reciben instrucción, de los cuales, en efecto, sobre todo tratándose del grupo de secundaria, algunos han podido abandonar la escuela

/antes de

antes de haber terminado su ciclo completo. Sin embargo, parece que es poco elevado el número de deserciones; en efecto, si se comparan las cifras de los niños que tienen un nivel de instrucción primaria con las de los que están actualmente matriculados, se ve que los totales se asemejan mucho (dentro del sector primario 515 vs 552 para los varones y 331 vs 357 para las mujeres). En el sector secundario, las deserciones son un poco más numerosas (177 vs 216 para los varones, 136 vs 216 para las niñas). Compárense estas cifras con el total de niños de la población, o sea: 995 varones de 5 a 14 años; 303 varones de 14 a 19 años; 682 niñas de 5 a 14 años, y 335 niñas de 14 a 19 años.

Se podría decir, en consecuencia, que de 995 varones de 5 a 14 años, 623 estarían matriculados, y de las 602 niñas de la misma edad, sólo 363 frecuentarían la escuela primaria. Las cifras que se refieren a la secundaria son evidentemente menos significativas, pero se observa que de un total de 303 varones, 219 frecuentan la secundaria y que de un total de 335 niñas, el número de las que estudian secundaria es de 173.

El número de analfabetos es de 939 hombres y 829 mujeres, o sea un total parcial de 1 768 sobre un total general de 5 657 personas estimadas por la encuesta, lo que se traduce en un 30 %.

e) Ensayo de un análisis comparativo entre los diferentes centros poblados que constituyen la Zona I

Ya se señalaron en la primera parte de este informe las razones que no permitieron hacer una síntesis de los componentes del empleo en las diferentes provincias y centros poblados que constituyen, en particular, la Zona I. A pesar de las diferencias de naturaleza y de la importancia de las distintas informaciones que fueron utilizadas para esta misma zona y de la diversidad que presentan esas provincias y centros en cuanto a su estructura y a su economía, parece interesante intentar hacer una comparación entre estos diversos elementos. (Véase el cuadro 24.)

El porcentaje de la población de 15 a 64 años con relación a la población total es casi el mismo en los centros importantes que componen la Zona I y para los cuales existe información disponible. Varían de 50 a 60 %. La proporción de la fuerza de trabajo varía de 43 % para Santa Cruz a 50 % para Montero y Guabirá, salvo en Portachuelo, donde alcanza el bajo nivel de 22 %. Esta tasa elevada de población económicamente activa se debe a que la tasa de participación femenina es bastante alta en Bolivia. Esa tasa de participación podría acercarse al 60 % en los grupos de edad activa mientras que en América Latina no sobrepasa el 23 o el 25 %. La tasa anormalmente baja (22 %) de la población económicamente activa en Portachuelo debe evaluarse en función de las condiciones económicas que se dan en este pequeño centro. Hay escasas posibilidades de encontrar empleo y numerosas personas no lo buscan y quedan por lo tanto excluidas de la población económicamente activa, sobre todo las mujeres. Un mejoramiento de las condiciones de empleo traería consigo un marcado aumento de la fuerza de trabajo, y en particular, del número de los que no tienen empleo. En estas condiciones, la falta de desocupados debe ser examinada desde el punto de vista de las posibilidades de trabajo que ofrece el mercado del empleo y ése exactamente parece ser el caso de Portachuelo. A esto se añade el hecho de que Portachuelo tiene una población agrícola importante (40 %) para la cual el subempleo es elevado y donde la mujer, a pesar de que participa en actividades que no son estrictamente trabajos caseros, no está incluida como componente de la fuerza de trabajo. Con estas limitaciones, la fuerza de trabajo en estos centros se acercaría a la tasa nacional de Bolivia en 1960 (50 %). Además, debe tenerse en cuenta que las poblaciones de Warnes, Portachuelo y Guabirá son poco numerosas y que en tales condiciones un error en los resultados de las encuestas o en su interpretación puede traducirse en importantes diferencias.

Las tasas de desempleo varían marcadamente de un centro a otro; son casi nulas en Guabirá y Portachuelo y alcanzan al 7 % y el 7.5 % respectivamente en Montero y Warnes. En Santa Cruz, la encuesta efectuada por el Comité de Obras Públicas en 1969 señalaba una tasa de 1.9 %, y los resultados del censo efectuado en 1966 una de 6.5 %. La última es la que más se aproxima a la realidad; en efecto, en diciembre de 1966, el Instituto Boliviano de Estudios y Acción Social efectuó un estudio sobre el desempleo en las principales ciudades, considerando que el término "desempleado" designa a aquéllos que no tienen empleo pero que lo buscan en el curso de un período determinado. El resultado fue que 13.2 % de la fuerza de trabajo estaba en estado de desempleo. Aún si los criterios de la encuesta efectuada por el Comité de Obras Públicas, en 1969, pudieran ser los mismos que aquellos adoptados en el censo de 1966 en Santa Cruz, no es seguro que la variación de 6.5 a 1.9 % de la tasa de desempleo sea un índice de mejoramiento notable del mercado del empleo. Debe considerarse

/que hace

que hace algunos años se trató de resolver el problema del empleo en Bolivia con un método que podría descubrirse como de subempleo masivo, solicitándose a muchas empresas públicas y particulares mantener su fuerza de trabajo a pesar de la disminución de la producción. En la actualidad parece que hubiera un excedente de trabajadores, sobre todo en los sectores minero, de transportes y de servicios gubernamentales. Precisamente en los centros poblados analizados aparece una importancia anormal del sector público que se traduce en los siguientes porcentajes:

Warnes	10 %
Guabirá	6 %
Portachuelo	10 %
Santa Cruz	6.5 %
Montero	6.0 %

Además, casi siempre hay, sobre todo entre los jóvenes, numerosas personas que no buscan trabajo porque con razón o sin ella tienen la certeza de no encontrarlo. En una población donde la tasa de participación de la mujer en la fuerza de trabajo es bastante alta, las variaciones pueden ser muy grandes: en efecto, la distinción entre trabajadores caseros y no caseros, sobre todo cuando se trata de trabajo a tiempo parcial, puede ser muy vaga. Finalmente, en algunos sectores, la alta tasa de subempleo permite a muchas personas trabajar tan pocas horas al día que casi no se diferencian de los desocupados.

Por todas estas razones, parece que no hay que atribuir una gran significación a las tasas de desempleo indicadas en el cuadro 24 y, sobre todo, esas tasas deben ser examinadas en función de las condiciones generales de la economía de la zona.

El cuadro 24 muestra la distribución de la mano de obra ocupada en los principales sectores de la economía de los centros poblados que componen la Zona I. La proporción de la fuerza de trabajo agrícola es muy variable, siendo baja en Santa Cruz y alcanzando a las 2/5 del total en Portachuelo. Convendría, evidentemente, conocer con exactitud los límites territoriales de las encuestas que efectuadas por el Comité de Obras Públicas, pero pueden hacerse las comparaciones si se acepta que los mismos criterios fueron utilizados en todos los centros. La fuerza de trabajo agrícola está constituida por propietarios que tienen sus tierras fuera de los centros urbanos y por los trabajadores que laboran en estos fundos y que diariamente o una vez por semana retornan donde su familia, domiciliada en el centro. Además, en ausencia de informaciones sobre la dimensión de las empresas, deben formularse ciertas hipótesis, sobre todo en cuanto a la distribución de la

/mano de

mano de obra el sector fabril y el sector artesanal. Por eso, los resultados del cuadro 24 deben ser confrontados entre sí. Por esta misma razón, no se propone una distribución precisa entre ambos sectores componentes de la industria manufacturera. Esto se aplica, por lo menos para Santa Cruz, Montero y Guabirá y las conclusiones deben también interpretarse teniendo en cuenta esta falta de precisión.

Si se analizan los resultados mismos de las encuestas realizadas por el Comité de Obras Públicas, se observa que el sector manufacturero propiamente dicho es muy débil - por no decir inexistente - en Warnes y Portachuelo y eso constituye la característica común de estos tres núcleos. Así, tratándose de estos dos centros, las posibilidades de creación de puestos de trabajo son casi nulas. Por el contrario, en Santa Cruz, Montero y Guabirá, el sector manufacturero aparece como más importante, pero estos resultados deben ser comparados con el número de patrones que existe en el sector estudiado. En Santa Cruz esta proporción es de 1 a 6 y en Montero de 1 a 3.5, y en Guabirá no hay patrones. Evidentemente esto no significa que haya ausencia total de industrias no artesanales. En todo caso, en lo que a Montero se refiere, si se excluye a los patrones, este sector representaría solamente el 5 % del total de personas ocupadas. Esta característica es menos evidente en Santa Cruz, pero si se excluye a los patrones, la proporción no excede de 7 %. En Guabirá se explica por la presencia del ingenio estatal.

Así, estos cinco centros presentan, las siguientes características:

- | | |
|---|----------------------|
| - Industria fabril muy débil: | Santa Cruz |
| - Sin industria, con un sector artesanal muy débil: | Montero |
| - Ingenio azucarero estatal: | Guabirá |
| - Ausencia total de industrias manufactureras: | Warnes y Portachuelo |

Por lo tanto, en el sector más dinámico de la economía, constituido por la rama industrial, las posibilidades de creación de puestos de trabajo son nulas en Warnes y Portachuelo; sumamente débiles en Montero, débiles en Santa Cruz y dependen del Estado en Guabirá.

Otra de las características comunes es la importancia del número de trabajadores por cuenta propia en el sector de los servicios personales (choferes, costureras, peluqueros y peluqueras, tejedoras, etc.). Ello explica sin duda la tasa relativamente elevada de la población activa femenina ya que muchos de estos puestos están ocupados por mujeres. En Guabirá por ejemplo, se trata del sector más importante; en Montero alcanza 40 % de la población económicamente activa total; 20 % en Portachuelo, 20 % en Santa Cruz

/y 45 %

y 45 % en Warnes. Del mismo modo, la relación entre el número de patrones y el de trabajadores muestra que se trata de pequeños establecimientos de escasa importancia. En Portachuelo hay igualdad entre el número de patrones y el de trabajadores; en Guabirá hay una inmensa mayoría de patrones; en Warnes la proporción es de 1 a 3 y en Santa Cruz de 1 a 1.25. En cuanto a los servicios gubernamentales, su importancia en el campo del empleo es grande: constituye casi el 10 % en Santa Cruz, el 10 % en Warnes y el 10 % en Portachuelo.

Como conclusión, cabría afirmar que todos estos núcleos urbanos presentan una estructura económica que prácticamente no ofrece posibilidades sino que por el contrario presentan las características de una acentuada situación de subempleo.

Aunque en diversas escalas, en Santa Cruz y en Montero la situación parece un poco mejor. Esta situación, además, entraña un falso equilibrio que no hace posible el intercambio de mano de obra que podría constituir la atracción de un núcleo urbano vecino más industrializado.

f) Quadro de síntesis relativo a los centros poblados que circundan a Santa Cruz.

Con una perspectiva futura, interesa, desde el punto de vista económico, conocer la potencialidad de conjunto de los centros poblados que circundan a Santa Cruz, con el fin de hacer una apreciación de su posible contribución a un desarrollo económico ulterior. De hecho, las informaciones disponibles se refieren exclusivamente a los centros de Montero, Warnes, Portachuelo y Guabirá. (Véanse los cuadros 25 a 29.)

Por las razones anteriormente expuestas y tratándose de una evaluación de las fuerzas existentes, los resultados fueron dados en valores absolutos y fueron tomados de las encuestas realizadas en 1969 por el Comité de Obras Públicas de Santa Cruz.

3. Zona II: Zona de colonización

La zona de colonización situada al Norte de la Zona I está constituida por la casi totalidad de las provincias Santisteban, Gutiérrez e Ichilo. El estudio de la población de esta zona se limita a las estadísticas disponibles que se reúnen en el cuadro 30 10/. Para preparar un estudio más completo se necesitarían estadísticas sobre la dinámica de la población, nuevas llegadas y abandonos, proporción de hombres, de mujeres y de niños, etc. Este análisis se limitará en consecuencia a la evolución de la población total y a la extensión de las tierras puestas a su disposición.

El Instituto Nacional de Colonización estima que la población en 1968 era de 14 818 habitantes, debiendo llegar a 20 651 en 1970, o sea un promedio de crecimiento de 16 % por año. La unidad familiar cambió poco de 1968 a 1970 y parece componerse, en promedio, por el padre, la madre y de 1 a 2 niños.

Las superficies totales para 1968 y 1970 no son comparables entre sí, ya que el total para 1968 parece representar la superficie por colonizar, mientras que los datos de 1970 representan la superficie realmente ocupada. Esta difiere además de la superficie utilizada con fines productivos (el cuadro no da indicación alguna a este respecto). La superficie total colonizada en 1970 alcanza las 163 145 hectáreas, lo que da una densidad media de 13 habitantes por kilómetro cuadrado, que es relativamente elevada si se compara con las densidades existentes en el departamento de Santa Cruz.

La población de la Zona II, aunque excluida de la fuerza de trabajo disponible, debe ser considerada desde el punto de vista del consumo de productos elaborados de primera necesidad y, en el futuro, como potencial de producción de materias primas.

El sector educativo, donde la proporción que asiste a la escuela con relación a la población total alcanza un término medio de 33 %, denota una tasa de escolaridad elevada. No hay que olvidar que estas colonias son relativamente recientes y que la población adulta es anormalmente numerosa en comparación con la infantil.

10/ Estos datos difieren de los indicados en el Anezo A, Tercera Parte, Población, y deben ser utilizados solamente para el análisis estructural.

4. Zona IV y la Provincia de Cordillera

En 1950, la población total de la Zona IV era de 21 052 habitantes, de los cuales, el 20 % estaba concentrado en los centros. En 1959, Río Florida, Estación Cabezas, Curichi, y Río Grande se componían de un total de 1 246 hombres y 1 336 mujeres. La población en edad escolar constituía 31 % del total, los niños de menos de 6 años representaban el 17 % del total y la población activa, el 50 %.

La economía y el comercio de la Zona IV dependen en su mayor parte del ferrocarril Santa Cruz-Yacuiba (Argentina). Este, anteriormente administrado por la Comisión Mixta Argentino-Boliviana, fue entregado a la Empresa Nacional de Ferrocarriles en octubre de 1967. Después de esta transferencia, algunos trabajadores perdieron su empleo y emigraron hacia centros más importantes. Las estaciones de Florida y Cabezas están ubicadas en una zona muy seca donde la actividad económica principal es la Empresa de Ferrocarriles. Hay un pequeño intercambio comercial entre los viajeros y la población local.

El empleo se concentra en actividades doméstico-artesanales como la confección de sombreros de paja. Cabe señalar también el corte temporal de leña "cuchi" utilizada para la construcción de puentes y la venta ocasional de animales para la carnicería. Las actividades agrícolas son muy reducidas a causa de la falta de agua.

El sueldo mensual de un empleado del ferrocarril asciende a 360 pesos, suma a la cual deben añadirse las asignaciones familiares, la seguridad social y la asistencia médica. El sueldo de un obrero temporal es de 360 pesos netos, sin suplemento.

Curichi y la estación de Río Grande ubicadas a orillas del Río Grande gozan de condiciones naturales más favorables. El agua y la vegetación más abundantes permiten la caza y el cultivo para el consumo interno. Las actividades económicas más rentables son la cría de ganado, la venta de carne y la venta de pieles resultante de la caza. La pesca y el comercio al por menor con los viajeros mejoran el presupuesto familiar de los habitantes de Río Grande.

El número de alumnos matriculados es de 1 251. Las tasas de escolaridad urbana bastante altas se deben a la afluencia de niños de las zonas rurales hacia los centros, pero estos niños no están empadronados en las cifras de la población urbana. La ausencia de datos coherentes sobre el sector educativo y sobre la población total impide hacer comentarios más amplios.

5. Zona V

La Zona V localizada en las provincias de Ñuflo de Chávez y de Velasco está constituida por el conjunto de superficies situadas alrededor de los núcleos principales y fundamentalmente es una zona rural.

En el sector agrícola, debe distinguirse el empleo en la cría extensiva de ganado del empleo en la agricultura de subsistencia. Los que trabajan en el primero de los sectores mencionados son trabajadores asalariados, los otros trabajan por cuenta propia. Las posibilidades de empleo fuera de estas dos actividades tradicionales son muy escasas y la mayoría de los profesionales emigró hacia centros más importantes, pues no encuentran trabajo que corresponda a su grado de especialización.

Finalmente, cabe señalar que las cifras siguientes no son muy precisas y deben ser interpretadas con cierta cautela.

a) Concepción y la provincia de Ñuflo de Chávez

La población de Concepción en 1950 sumaba 1 100 habitantes. En 1966 se la evaluó aproximadamente en 1 200, lo que representa una tasa media de crecimiento demográfico inferior a 1 % por año 11/.

El empleo está sobre todo concentrado en la agricultura de subsistencia y la cría extensiva de ganado, seguida del sector de servicios. El comercio es allí reducido. La industria, aún en la etapa artesanal, es casi inexistente.

Los salarios mensuales se escalonan de la manera siguiente:

Obrero agrícola (sin alimentación)	300 pesos
Obrero agrícola (con alimentación)	240 pesos
Maestro interino de escuela rural (salario básico)	470 pesos
Maestro interino de escuela urbana (salario básico)	600 pesos
Maestro interino de escuela urbana (salario total)	670 pesos
Maestro titular de escuela urbana (salario total) (Primera categoría)	850 pesos

11/ Véase el Anexo A, Tercera Parte, Población.

El salario de los obreros agrícolas parece estar más o menos estandarizado en todo el departamento de Santa Cruz, con excepción de algunas zonas que gozan de condiciones climáticas particularmente desfavorables (como sequía) en que los salarios están rebajados en un tercio.

Existe una discriminación aparente entre los maestros de escuelas urbanas y rurales, pues en éstas últimas el sueldo es 130 pesos inferior. Se observa también una notoria diferencia entre el sueldo de un maestro egresado de la escuela normal, y el del maestro interino que no posee formación pedagógica adecuada. Al salario básico del personal de los servicios del Estado se agrega un suplemento (antigüedad, grado, asignaciones diversas) que lo mejora en 10 %.

En el sector educativo, hay 835 alumnos matriculados de una población total de 7 000. Aproximadamente el 10 % continúa sus estudios de secundaria. Hay un profesor por cada 20 alumnos y se estima que la tasa de analfabetismo alcanza el 5 % en la zona urbana y el 90 % en la zona rural. La población escolar de la zona rural de la provincia de Ñuflo de Chávez se eleva a 1 400 alumnos. El número de maestros de escuela es de 92, o sea un promedio de 15 alumnos por cada maestro.

b) San Javier (Provincia de Ñuflo de Chávez)

La población de San Javier habría pasado en 16 años de 550 a 850 habitantes, o sea un promedio anual de crecimiento demográfico de casi 3 % ^{12/}. La actividad económica dominante es la cría de ganado para obtención de carne. En este sector y en la agricultura de subsistencia se concentra la mano de obra. El comercio y la industria artesanal son poco desarrollados.

El modelo de las actividades económicas y sociales es, en su conjunto, parecido al de Concepción, pero cuenta con mayor eficiencia y más dinamismo en el sentido de que todos los propietarios habitan sus tierras y utilizan técnicas de cría más modernas.

El número de escolares se eleva a 510 sobre un total de 5 000 habitantes. La tasa de asistencia de 90 % muestra una disciplina escolar bien aceptada y la importancia que los padres dan a la educación de sus hijos.

^{12/} Véase el Anexo A, Tercera Parte, Población.

c) San Ignacio y la provincia de Velasco

En 1950, la población de San Ignacio de Velasco sumaba 1 800 habitantes. En 1966 ella se estimó en 2 400. La tasa media de crecimiento demográfico de casi 2 % es superior a la de Concepción; al contrario de Concepción, San Ignacio que progresa social y económicamente.

El empleo en la ciudad se concentra en el sector de servicios y en el sector rural en la cría de ganado y en la agricultura de subsistencia. Todos los obreros rurales cultivan pequeñas parcelas cuyo producto se destina al consumo familiar. Fuera de la temporada de cultivo, la mano de obra se ocupa en el sector de la construcción. En la ciudad, el sector del comercio está representado por una decena de comerciantes al por menor.

Los salarios percibidos son los siguientes:

Maestro de escuela	580 pesos por mes
Obrero agrícola (con alimentación)	150 pesos por mes
Obrero agrícola (sin alimentación)	300 pesos por mes
Albañil	25 pesos por día
Carpintero	30 pesos por día

Hay 1 395 alumnos matriculados y 44 % de los matriculados en el ciclo primario siguen sus estudios secundarios. La tasa de analfabetismo en el centro poblado se limita a 5 % y parece confirmar el particular esfuerzo que hacen las autoridades de San Ignacio en pro del progreso de la comunidad. La población escolar de la zona rural es escasa con relación a la extensión del territorio, pero cuenta con 2 428 alumnos y un promedio de 1 maestro por cada 23 alumnos. Se estima que el analfabetismo alcanza a 30 %, y en caso de que este dato sea exacto, representa la tasa más baja encontrada hasta la fecha en las zonas rurales.

d) San Miguel (Provincia de Velasco)

De 1950 a 1966, la población de San Miguel habría subido de 500 a 1 900 habitantes (8.5 % por año) 13/. El 75 % de la población de la ciudad es rural. El empleo, tanto en la ciudad como en la zona rural, está esencialmente concentrado en la agricultura y en la cría de ganado. Después del sector agrícola se encuentran, los servicios y el comercio. No hay industrias.

La población escolar está formada por 400 alumnos primarios. La proporción profesor/alumno es de 1 a 30.

13/ Véase el Anexo A, Tercera Parte, Población.

6. Zona VI

a) San José y la provincia de Chiquitos

En 1950, según el Censo Nacional, San José tenía 1 900 habitantes y se ubicaba, por orden de importancia, directamente después de Roboré. El análisis efectuado en San José indica que en 1964 la población era de 6 500 habitantes, en 1966 de 4 300 y en 1970 de 4 400. Es probable que entre 1950 y 1964 la población alcanzó una cifra más alta para después volver a caer progresivamente hasta las cifras de 1966 y 1970.

Estas variaciones han afectado a todos los centros poblados ubicados sobre el ferrocarril Santa Cruz-Corumbá (Brasil). Esta vía férrea, construida por la Comisión Ferroviaria Mixta Brasileño-Boliviana, que estaba provisionalmente a cargo de su explotación, pasó en octubre de 1964, a ser dirigida por la Empresa Nacional de Ferrocarriles, organismo del Estado Boliviano. Durante la construcción del ferrocarril, las poblaciones que se encontraban sobre su trayectoria se beneficiaron de la importante fuente de trabajo que proporcionó esta obra. Los centros poblados más importantes escogidos como estaciones principales (depósitos, talleres, etc.) vieron crecer su población. Las actividades secundarias derivadas de la presencia de los trabajadores ferroviarios, tal como la construcción de casas, de escuelas y de hospitales, el comercio, etc., prosperaron hasta el momento en que, una vez terminado el ferrocarril, la Comisión Mixta se retiró y la buena marcha de la empresa vino a depender financieramente de los beneficios de su explotación comercial.

A un período de prosperidad, debido seguramente a la contribución del capital extranjero, siguió un período de austeridad y sobre todo de reducción del volumen de la mano de obra nacional. Gran parte estaba constituida por trabajadores brasileños que retornaron después a su país de origen dejando un vacío que originó la reducción de las actividades secundarias. La población que vivía entonces directamente o indirectamente del ferrocarril se encuentra actualmente sin fuente de trabajo y sin ingresos.

La zona rural cercana a San José no ha tenido crecimiento demográfico, lo que significa que el excedente de su población emigró hacia el centro poblado o hacia otras zonas. En San José, el 60 % de la población tiene de 0 a 12 años y el grupo de 20 a 30 años es el menos bien representado. Este último grupo está formado por los trabajadores en busca de empleo y los jóvenes que estudian en otras ciudades del país o en el extranjero.

/Los datos

Los datos sobre San José no permiten calcular la fuerza de trabajo y menos aún la distribución del empleo. Sin embargo, puede estimarse que la mayoría de la fuerza de trabajo se concentra en el sector ganadero (vacunos) seguido por el sector de servicios (incluido el ferrocarril) y el comercio. La industria, hasta la de carácter artesanal, es casi inexistente. La economía de San José se basa en la ganadería y su comercialización por ferrocarril. La población que no trabaja en ese ramo vive de la caza, de su "chaco" o pequeño fundo, y de la venta de leña que constituyen actividades marginales.

La población total de la provincia se elevó de 24 000 en 1950 a aproximadamente 28 000 en 1966 14/, (1 % anual).

Se estima en 2 000 niños la población en edad escolar, de los cuales el 60 % son mujeres y el 40 % varones. Asiste a la escuela el 68 %, lo que se explica por la afluencia de las poblaciones rurales hacia las escuelas urbanas.

La baja proporción de varones probablemente se debe al hecho de que algunos se ven en la necesidad de trabajar para contribuir al sustento familiar y otros terminan sus estudios en otras ciudades. La proporción de alumnos a maestros es de 24 a 1. La tasa de asistencia efectiva es de 95 %. Se estima en 98 % el analfabetismo en la zona rural; no se ha indicado la tasa correspondiente a los centros poblados.

b) Roboré (Provincia de Chiquitos)

El censo de población de diciembre de 1969, efectuado por el Médico Principal del Hospital de Roboré, estima el número de habitantes en 6 800. En 1950 había 3 600 habitantes, lo que da un crecimiento demográfico medio de 3.4 % anual.

La población en edad activa suma 3 200 personas (60 % del total), del cual 1 500 eran hombres y 1 700 mujeres. Se estima que 50 % de la población tiene menos de 15 años de edad. En la zona urbana, el empleo se encuentra en el sector de "servicios", que incluye al personal del ferrocarril y al del sector educativo, tanto oficial como privado.

Cuando no se le concede alimentación, el salario medio de un obrero es de 300 pesos mensuales. En el caso contrario, el salario medio es de sólo 150 pesos mensuales.

14/ Véase el Anexo A, Tercera Parte, Población.

/El número

El número de niños en edad escolar es de 2 879, asistiendo a la escuela (primaria y secundaria) un total de 1 765 (61 %). Las autoridades de Roboré estiman en 2.5 % la tasa de analfabetismo entre los adultos.

Contrariamente a lo que sucede en los centros urbanos, la población de zona rural de Roboré disminuyó en 1 450 habitantes entre 1950 y 1970. El éxodo rural se atribuye tanto a las posibilidades de empleo que ofrecía la construcción del ferrocarril, como a los años consecutivos de sequía que imposibilitaban la explotación agrícola y ganadera. El ferrocarril se convirtió también en un medio de transporte rápido que permitió la búsqueda de trabajo en zonas lejanas, no sólo del país, sino del extranjero. La principal actividad de la zona rural es la ganadería. Actividades marginales como la caza, el corte de leña, la preparación de durmientes para el ferrocarril y el cultivo de la pequeña parcela para consumo familiar permiten mejorar el presupuesto familiar.

c) Santiago (Provincia de Chiquitos)

Santiago tiene 700 habitantes, pero tenía 750 en 1950. El poblado y la zona rural circundante se dedicaban anteriormente al cultivo del café. Después de la apertura del ferrocarril Corumbá-Santa Cruz, las importaciones de café brasileño, a precios inferiores al del café nacional, destruyeron la agricultura naciente de Santiago y gran número de pequeños agricultores abandonaron la región.

La población en edad activa, comprendida entre los 15 y los 64 años, es de 40 %. La población masculina representa el 53 % del total. Un 55 % de la población tiene menos de 15 años de edad y constituye una carga para la población económicamente activa.

Las actividades principales de los habitantes de Santiago se reparten entre el sector ganadero, la agricultura de subsistencia, los servicios y la pequeña industria artesanal de ladrillos y tejas. Los salarios son bajos y el presupuesto medio de un obrero es de 300 pesos bolivianos por mes.

En Santiago, hay dos escuelas secundarias bastante conocidas que reciben alumnos de todo el país. Por esta razón la tasa de escolaridad alcanza al 114 %. La relación de maestro a alumnos es de 1 por cada 22. La zona rural siguió la misma tendencia demográfica que el centro poblado y su población se redujo en 50 % en 20 años.

7. Zona VII: Puerto Suárez y Mutún

De 1 200 habitantes que había en Puerto Suárez en 1950 según el censo nacional, llegaron a 2 000 en 1966 (3.3 % por año) 15/. En el grupo de 20 a 30 años hay 250 habitantes, o sea el 10 % de la población total, mientras que en Roboré este mismo grupo representa el 11 % de la población y en Santa Cruz el 17 %. La falta relativa del grupo de edad más activa proviene de la escasez de fuentes de trabajo y de la gran atracción que ejerce el territorio brasileño situado a algunos kilómetros de Puerto Suárez. Una tercera parte de la fuerza de trabajo de la ciudad de Corumbá está constituida por trabajadores bolivianos residentes en el Brasil. De ellos 3 000 trabajan en las minas.

El empleo se concentra en dos sectores: servicios, incluso los transportes, y el comercio. El sector industrial es casi inexistente y 70 % de los productos de primera necesidad se traen de Corumbá.

En la zona rural viven 1 500 habitantes en un radio de 15 kilómetros alrededor de Puerto Suárez, a los que se suman los pobladores dispersos de Mutún, que alcanzaban, en 1960, un total de 900. La actividad económica más importante es la ganadería; la población rural completa su presupuesto familiar con actividades agrícolas cuyo producto se destina al consumo local.

El sector minero existe potencialmente en Mutún, pero sólo emplea, hasta ahora, a un pequeño grupo de trabajadores.

Los presupuestos familiares son - en comparación con los de Santa Cruz - sumamente bajos. Un obrero en la zona urbana percibe 150 pesos mensuales y una empleada doméstica 100 pesos. En la zona rural, un mayordomo de una hacienda de ganado bovino recibe un salario de 300 pesos mensuales, además de su alimentación. Se considera que la unidad familiar de tipo medio está constituida por 6 personas.

La tasa de escolaridad llega al 76 %. Esta elevada tasa, de ser real, podría explicarse por el esfuerzo del gobierno boliviano por promover la educación especialmente en las zonas más estratégicas del país.

15/ Véase el Anexo A, Tercera Parte, Población.

SEGUNDA PARTE

MICROANÁLISIS SOBRE EDUCACION Y ANALFABETISMO

1. Escuela Profesional Don Bosco (Santa Cruz)

Esta institución tiene una capacidad de unos 50 alumnos residentes. La edad mínima es de 16 años.

La escuela comprende un taller de mecánica (mecánica automotriz, tornería, soldadura oxidrica y electrógena, plomería) y un taller de carpintería.

El programa de estudios abarca una serie de trabajos prácticos y teóricos escalonados y los exámenes corresponden a las categorías de empleo existentes en Santa Cruz (ejemplos: ayudante mecánico, mecánico, ajustador mecánico, etc.).

Los alumnos reciben un viático de 12 pesos por día. Sus trabajos y servicios son vendidos en el mercado local de Santa Cruz. La carpintería es considerada como la pariente pobre de las dos especialidades enseñadas y la que ofrece menos posibilidades de trabajo. Los alumnos que la estudian no son oriundos de Santa Cruz, sino que provienen de zonas cercanas más pobres.

El Director de la escuela expuso cuáles eran los principales problemas a los que debe hacer frente esta institución; entre ellos, la falta de disciplina y de precisión de los alumnos en su trabajo; la falta de mercado y de fuentes de trabajo que no permiten una enseñanza prácticamente continua y autofinanciada; y la necesidad de proporcionar trabajo a los alumnos egresados.

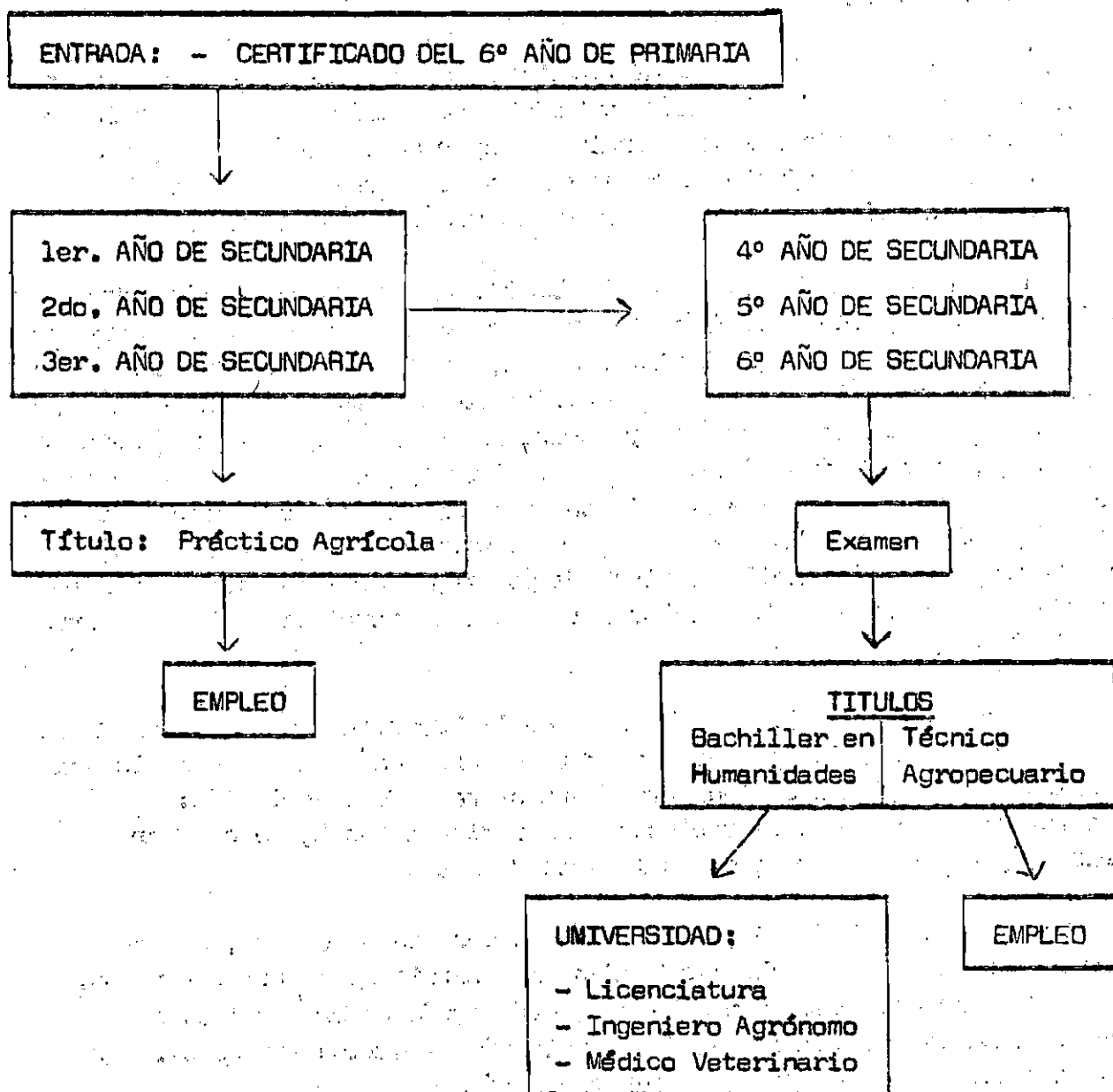
El problema más agudo surge de la situación de una ciudad en rápida expansión demográfica y lento desarrollo económico que no permite la absorción de mano de obra aunque sea calificada.

/2. Escuela

2. Escuela Técnica Agropecuaria de la Muyurina (Montero)

Esta institución, creada en 1965, representa una inversión de 8 000 000 dólares repartida entre las 500 hectáreas de cultivo, pastos y bosques, y numerosas construcciones (locales escolares con internado y hacienda piloto). La capacidad de este conjunto es de 230 alumnos.

El programa en vigor hasta 1970 fue aprobado por el tercer Seminario Nacional de Educación Técnica Industrial y Agrícola de 1964 en La Paz y puede ser representado por el organigrama siguiente:



/Este programa

Este programa daba a los muchachos que habían cursado el sexto año de primaria, la oportunidad de ingresar en el primero de secundaria-técnica. Después del tercer año podían retirarse con el título de "práctico agrícola" o proseguir hasta el sexto y egresar, después de un examen, con el título de técnico agropecuario o bachiller en humanidades.

El programa daba a la vez una formación general y una formación técnica, de tal manera que un estudiante egresado del sexto año podía entrar en la Universidad, ya sea para obtener una licenciatura en derecho o para estudiar ingeniería agrícola o medicina veterinaria. También podrá emplearse de técnico agrícola.

Este sistema tenía como meta impedir el estancamiento del alumno en las ramas agrícolas, dándoles la oportunidad de cambiar la orientación de sus estudios. Esta disposición atraía un mayor número de alumnos, los cuales adquirían un conjunto de conocimientos técnicos que les permitía servir con mayor eficacia en el campo de su vocación agraria.

Sin embargo, por la carencia de fuentes de trabajo, la orientación tomada por los técnicos-bachilleres egresados de la escuela evoluciona cada año en desfavor de la agricultura. En 1965, el 78 % de los estudiantes se dirigieron hacia empleos agrícolas u orientaron sus estudios hacia las carreras de ingeniería agronómica y medicina veterinaria. En 1966 esta tasa fue de 79 %, en 1967 decayó a 75 %; en 1968 a 60 %, en 1969 a 30 % y para 1970 se prevé un 15 % solamente. A consecuencia de lo prolongado de su formación y de su nivel de educación, los alumnos se desvinculaban del medio rural y después perdían el interés por regresar a la tierra, prefiriendo aumentar los efectivos burocráticos de los servicios del Ministerio de Agricultura.

El Director de la Escuela Técnica de la Muyurina preconiza para 1971 un programa de formación profesional que responda mejor a las necesidades del país. Se exigían las siguientes condiciones de inscripción: a) pertenecer a una familia dedicada a la agricultura; b) saber leer y escribir; y c) tener por lo menos 18 años de edad.

Los cursos durarían 3 años a razón de dos meses por año, período durante el cual los agricultores harían uso gratuitamente del internado. Este sistema estaría dedicado a la población agrícola productiva, sin desarraigarse de sus tierras ya que permitiría al agricultor seguir con sus actividades respetando el calendario agrícola.

/Este proyecto,

Este proyecto, que está en estudio, responde a las aspiraciones del gobierno boliviano, que desea seguir las directivas de la UNESCO en materia de educación profesional.

3. Escuela Agropecuaria San Miguelito

La escuela San Miguelito, a 20 km de San Ignacio de Velasco, tiene por meta dar a la juventud campesina una formación agrícola y artesanal. La escuela tiene una capacidad de 40 alumnos internos durante los dos años del ciclo completo de estudios. Fundada hace algunos años, la escuela no parece haber obtenido los resultados esperados. Parece haberse perdido hasta las huellas de las dos promociones anteriores a 1970.

La hacienda-escuela, que se dedica casi exclusivamente a la ganadería (4 700 hectáreas de pastos y 1 200 cabezas de ganado vacuno) apenas se autofinancia. Los cobertizos están llenos de maquinaria agraria a tracción, inutilizada e inutilizable en estas tierras, según la opinión de los responsables de la educación. El autofinanciamiento ni siquiera incluye la amortización de todo este material.

Entre los otros problemas que surgieron del diálogo con los encargados, debe citarse la falta de continuidad de la dirección. Los directores han sido, en su mayoría, jóvenes técnicos europeos sin experiencia anterior en zonas tropicales, que permanecían en su cargo por lo general dos años. Durante el primer año se familiarizaban con las nuevas condiciones de trabajo y en el segundo querían modificar todo lo que habían hecho sus predecesores.

Otro problema es la carencia de un plan de trabajo en la hacienda-escuela. Desde su creación, la selección de la raza bovina para la crianza ha variado cuatro veces, abandonándose sucesivamente la raza Holstein, la Santa Gertrudis y la "Brune" Suiza, para finalmente quedarse con la raza Gir de Brasil.

A fin de remediar esta situación, podría sugerirse, reducir el período de asistencia para permitir a los alumnos regresar a los trabajos de campo durante la época de cultivos y permitir a los instructores agrícolas realizar una verdadera labor de promoción rural, siguiendo y aconsejando a sus alumnos así como a los de las promociones anteriores en sus trabajos de la tierra; juntar cada año a los antiguos alumnos durante unos días para seguir cursos de perfeccionamiento; establecer un plan de explotación de la hacienda indicando los objetivos a corto plazo; y permitir que un técnico nacional asuma la dirección de la escuela y eventualmente prever la colaboración de un consejero, por períodos cortos.

4. Escuela Radiofónica de Alfabetización (Radio emisora Juan XXIII,
San Ignacio de Velasco)

Esta institución viene desarrollando una valiosa labor desde 1968 y podría en el futuro ser importante instrumento de promoción del desarrollo rural de esta región.

La Escuela Radiofónica incluye una emisora de onda corta de amplio alcance (se escucha hasta en Finlandia) y 44 centros de recepción para la formación de adultos. Cada centro cuenta con un número de auditores que varía entre 15 y 50. El Director de la Emisora Juan XXIII estima que son mil los adultos que siguen regularmente los cursos. Cada centro está compuesto por un local de tipo tradicional que muchas veces es la misma escuela primaria. Sin embargo, los adultos consideran que el local es inadecuado ya que piensan que utilizar las aulas infantiles disminuye su prestigio y su autoridad paternal. Cada local está provisto de un aparato radio receptor y de una antena exterior por un valor total de 35 dólares, puesto bajo la responsabilidad del jefe de la comunidad rural y reembolsable en un año a la Escuela Radiofónica. Cada grupo de auditores elige entre ellos un monitor "alfabetizador" en función de sus conocimientos y de su respetabilidad (ejemplo: el maestro).

El programa de educación para adultos, establecido según las normas del sistema Paulo Freire (Brasil) está compuesto de dos cursos: 1) el curso de alfabetización propiamente dicho, para los principiantes y 2) los cursos de agricultura, cálculo, higiene y religión para los iniciados.

La emisión es difundida todas las mañanas de las 6.10 hasta las 7.20 horas durante 8 meses al año.

Para evaluar el impacto de los cursos de alfabetización sobre la población rural, el Directorio de la radiodifusora organiza exámenes periódicos y proyecta efectuar encuestas bimensuales. A este propósito, subrayó la necesidad de obtener la ayuda de un sociólogo y la asistencia técnica de la Universidad de Santa Cruz en materia de programas pertinentes a la cría de ganado bovino y a los cuidados veterinarios requeridos.

Además de los cursos, la emisora radiofónica Juan XXIII organiza emisiones culturales que tienen como meta despertar el interés de sus auditores por sus propios problemas. El programa cultural, emitido diariamente, trata - entre otros - del cooperativismo, del hogar, divulga informaciones locales y nacionales e incluye un programa para los niños. Entre los proyectos del Directorio figura el de transformar los centros de recepción radiofónica existentes, que tienen un carácter pasivo, en radio-clubes con participación activa de los miembros. El Directorio debe hacer frente a numerosos problemas de orden financiero que frenan la expansión de su acción. En su calidad de institución privada, la Emisora Juan XXIII no recibe ayuda gubernamental alguna, a pesar de su política progresista puesta al servicio de la nación.

/Cuadro 1

Cuadro 1

TIPO DE ENSEÑANZA Y NUMERO DE ALUMNOS EFECTIVOS EN ALGUNOS CENTROS POBLADOS DEL DEPARTAMENTO DE SANTA CRUZ, 1969

Zonas y centros poblados	Total urbano	Jardín infantil urbano	Primaria urbana	Rural	Secundaria urbana	Normal urbana	Vocacional		Univer-sitaria	Alfabetización	
							Urbana	Rural		Urbana	Rural
I. Santa Cruz		1 339	20 945		4 599		539		1 667		
Montero	8 000		2 576					230			
Wames			355								
Portachuelo			865								
Guabirá			535								
Puerto Nuevo			55								
General Saavedra										146	
III. Lagunillas			400								
Camiri			6 140								
Cuevo				1 012							
"Otros"				1 979							
IV. Boyubie	380										
Estación Cabeza			70								
Charagua			250		105	127	50				
Estación Florida			109								
Estación Río Grande			120								
Curichi			40								
V. San Ignacio		80	915	2 428	400			40		a/	1 000
San Miguel			400								
Concepción			750	1 400	340						
San Javier		58	452							12	
"Otros"				2 607							
VI. San José	1 364			1 206							
Roboré	1 765			658						50	
Santiago	332		82		350						
El Carmen	600		500		100						
VII. Puerto Suárez		150	645		210					60	
IX. San Matías				644							

Fuentes: Cifras obtenidas de varias fuentes oficiales locales durante el microanálisis realizado en el departamento de Santa Cruz.

a/ No se obtuvo la cifra.

Cuadro 2
PORCENTAJES DE LA POBLACION EN EDAD ESCOLAR, 1969

	Población total	Número de niños 6 a 14 años	Porcentaje	Número de jóvenes 15 a 19 años	Porcentaje	Número de jóvenes 20 a 29 años	Porcentaje
Santa Cruz <u>a/</u>	115 000	26 000	22	14 000	12.0	20 000	17
Montero <u>b/</u>	17 000	4 300	25	2 200	14.0	3 000	18
Warnes <u>b/</u>	2 600	800	30	250	9.5	280	11
Portachuelo <u>b/</u>	5 500	1 500	28	650	12.0	1 000	18
Guabirá <u>b/</u>	3 500	750	22	370	11.0	650	19
Bolivia (1966)	4 500 000	1 000 000	22	470 000	10.0		
(1952)	3 300 000	400 000	12	330 000	10.0	550 000	17

Los números y porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

a/ Calculado a partir del censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz teniendo en cuenta la tasa de crecimiento de la población.

b/ Encuesta por muestreo de 1969 levantada por el Comité de Obras Públicas.

Cuadro 3

PORCENTAJES DE MATRICULADOS EN CADA SECTOR DE LA ENSEÑANZA, 1969

	Enseñanza primaria				Secundaria			Superior		
	Población total	Número de niños de 6 a 14 años	Número de niños matriculados	Porcentaje	Número de jóvenes de 15 a 19 años	Número de jóvenes matriculados	Porcentaje	Número de jóvenes de 20 a 29 años	Número de jóvenes matriculados	Porcentaje
Santa Cruz	115 000 a/	26 000	22 000	85	14 000	8 000	57	20 000	1 800	9.0
Montero	17 000 b/	4 300	3 000	70	2 200	1 200	55	3 000	-	-
Warnes	2 600 b/	800	500	65	250	180	70	280	-	-
Portachuelo	5 500 b/	1 500	1 000	65	650	400	60	1 000	-	-
Guabirá	3 500 b/	750	700	95	370	140	37	650	-	-
Departamento de Santa Cruz (1950)	280 000	60 000			24 000			40 000		
(1966)	4 500 000	1 000 000	550 000	55	470 000	100 000	22		14 000	
Bolivia (1952)	3 300 000	4 400 000	220 000	55	330 000	33 000	10	550 000	5 000	0.9

Los números y porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

a/ Calculado a partir del censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz, teniendo en cuenta la tasa de crecimiento de la población.

b/ Encuesta por muestreo del Comité de Obras Públicas, 1969.

Cuadro 4

INDICE ESCOLAR POR EDADES, 1969

(I = $\frac{\text{Número de niños matriculados}}{\text{Número de niños en edad escolar}}$)

Centros poblados	6 a 14 años	15 a 19 años	20 a 29 años
Santa Cruz	85	57	9
Montero	70	55	-
Warnes	65	70	-
Portachuelo	65	60	-
Guabira	95	37	-

Fuente: Recapitulación del cuadro 3.

Cuadro 5

NUMERO DE NIÑOS EN EDAD ESCOLAR Y NUMERO DE MATRICULADOS CON
RELACION A LA POBLACION TOTAL

(Porcentajes)

	Población total	Total niños de 6-14 años %	Niños de 6-14 años en escuela %	Total jóvenes de 15-19 años %	Jóvenes de 15-19 años en escuela %	Total jóvenes de 20-29 años %	Jóvenes en ense- ñanza su- perior %
Santa Cruz (2)	115 000	22	19	12.0	7.0	17	1.6
Montero (2)	17 000	25	18	13.0	7.0	18	-
Warnes (2)	2 600	30	19	9.5	7.0	11	-
Portachuelo (2)	5 500	28	18	12.0	7.5	18	-
Guabirá (2)	3 500	22	20	11.0	4.0	19	-
Bolivia (1966)	4 500 000	22	12.0	10	2.2		0.3
Bolivia (1952)	3 300 000	12	6.5	10	1.0	17	0.2

Fuentes:

- (1) Calculado a partir del Censo de 1966 de la Ciudad de Santa Cruz teniendo en cuenta la tasa de crecimiento de la población.
- (2) Encuesta por muestreo del Comité de Obras Públicas, 1969.

Nota: Los números y porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 6

EVOLUCION DEL NUMERO DE MATRICULADOS EN LA ENSEÑANZA PRIMARIA EN LA CIUDAD DE SANTA CRUZ, 1966 Y 1969

Año	Población de 6 a 14 años	Grados de enseñanza													
		Primero	%	Segundo	%	Tercero	%	Cuarto	%	Quinto	%	Sexto	%	Total	%
1966 <u>a/</u>	22 178	4 130	19.0	3 453	15.5	3 093	14.0	2 525	11.0	1 905	8.5	1 593	7.0	16 699	75
1969 <u>b/</u>	26 000	5 000	19.0	4 300	17.0	3 900	15.0	3 700	14.0	3 300	13.0	1 800	7.0	22 000	85

Los números de 1969 y los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%

a/ Censo de 1966 de la Ciudad de Santa Cruz.

b/ Informe Pastoral de la Diócesis de Santa Cruz, 1969.

Cuadro 7

EVOLUCION DEL NUMERO DE ESCOLARES EN LA ENSEÑANZA SECUNDARIA EN LA CIUDAD DE SANTA CRUZ, 1966 Y 1969

Año	Pobla- ción de 15 - 19 años	Grados de enseñanza												Total	%
		Primero	%	Segundo	%	Tercero	%	Cuarto	%	Quinto	%	Sexto	%		
1966 a/	11 775	1 171	9.9	1 288	11.0	1 182	10.0	848	7.2	558	4.7	465	3.9	5 512	47.0
1969 b/	14 000	1 500	11.0	1 400	10.0	1 600	11.0	1 500	11.0	1 200	8.5	800	5.5	8 000	57.0

Los números de 1969 y los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

a/ Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

b/ Informe Pastoral de la Diócesis de Santa Cruz.

Cuadro 8

MATRICULADOS QUE PASAN DE UN SECTOR DE ENSEÑANZA A OTRO

(Porcentajes)

	Primaria		Secundaria		Superior	
	Número de ma- tricolados	%	Número de ma- tricolados	%	Número de ma- tricolados	%
Santa Cruz a/	22 000	100	14 000	65	1 800	8.0
Montero b/	3 000	100	2 200	75		
Warnes b/	500	100	250	50		
Portachuelo b/	1 000	100	650	65		
Guabirá b/	700	100	370	55		
Promedio Bolivia	-	100	-	32	-	2.5

Los números y porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

a/ Calculado a partir del censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz teniendo en cuenta la tasa de crecimiento de la población.

b/ Encuesta por muestreo del Comité de Obras Públicas, 1969.

Cuadro 9

SANTA CRUZ: POBLACION NO ESCOLAR, POR GRUPOS DE EDAD, 1966

(Porcentajes)

	Población total	No van a la escuela	Porcentaje
<u>Hombres</u>			
6 a 9 años	5 468	1 687	30
10 a 14 años	5 495	570	10
15 a 19 años	5 351	2 479	47
20 a 24 años	4 023	3 328	85
25 a 29 años	3 296	3 080	95
<u>Mujeres</u>			
6 a 9 años	5 272	1 603	30
10 a 14 años	5 943	861	15
15 a 19 años	6 424	3 819	60
20 a 24 años	5 284	4 867	90
25 a 29 años	3 922	3 796	95

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 10

SANTA CRUZ: ANALFABETISMO (10 AÑOS Y MÁS) POR SEXO Y GRUPOS DE EDAD, 1966

Grupos de edad	Población de 10 años y más			Analfabetos					
	Total	Hombres	Mujeres	Total	%	Hombres	%	Mujeres	%
Total de la ciudad	65 752	30 047	35 705	6 541	10.0	1 772	27	4 769	73
10 - 14	11 438	5 493	5 943	433	3.7	104	43	249	57
15 - 19	11 775	5 351	6 424	548	4.7	153	28	395	72
20 - 24	9 307	4 023	5 284	665	7.0	157	24	508	76
25 - 29	7 218	3 296	3 922	595	8.0	149	25	446	75
30 - 34	5 231	2 415	2 816	523	10.0	133	25	390	75
35 - 39	5 493	2 502	2 991	753	14.0	182	24	571	76
40 - 44	3 753	1 763	1 990	580	15.0	139	24	441	76
45 - 49	3 017	1 385	1 632	559	19.0	148	26	411	74
50 - 54	2 400	1 080	1 312	456	19.0	106	23	350	77
55 - 59	1 813	861	952	376	20.0	109	29	267	71
60 - 64	1 479	670	809	370	25.0	108	29	262	71
65 - 69	879	384	495	195	22.0	53	27	142	73
70 - 74	606	238	368	161	26.0	38	24	123	76
75 - y más	758	295	463	209	28.0	66	32	143	68
Edad desconocida	585	281	304	118	20.0	47	40	71	60

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 11

TASAS DE ANALFABETISMO EN DIVERSOS CENTROS POBLADOS, 1967

(Porcentajes)

	Santa Cruz	Montero	Portachuelo
Porcentaje de analfabetos	5.5	13.0	11.0

Fuente: Encuesta por muestreo de la Universidad Católica, 1967.

Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 12

SANTA CRUZ: POBLACION ACTIVA (12 AÑOS Y MAS) Y ANALFABETOS, POR SEXO Y OCUPACION, 1966

Ocupación	Población activa (12 años y más)			Analfabetos %		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
<u>Ciudad</u>	<u>30 771</u>	<u>21 044</u>	<u>9 727</u>	<u>9.5</u>	<u>50</u>	<u>50</u>
Patrones	1 048	912	136	3.7	87	13
Trabajadores familiares	346	217	129	10.0	40	60
Trabajadores remunerados	18 958	12 481	6 477	9.5	45	55
Trabajadores por cuenta propia	8 834	6 333	2 501	10.0	52	48
Personas que nunca han trabajado	124	76	48	9.0	55	45
Personas que buscan trabajo	1 461	1 025	436	12.0	70	30

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 13

SANTA CRUZ: ANALFABETOS CON RELACION A LA POBLACION ACTIVA, POR SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD, 1966

(Porcentajes)

Rama de actividad	Población activa (12 años y más)			Analfabetos					
	Total	Hombres	Mujeres	Total	% con relación población activa	Total hombres	Porcentaje	Total mujeres	Porcentaje
<u>Total</u>	<u>30 771</u>	<u>21 044</u>	<u>9 727</u>	<u>2 936</u>	<u>9.5</u>	<u>1 446</u>	<u>50.0</u>	<u>1 490</u>	<u>50.0</u>
Agricultura	2 370	2 150	220	444	19.0	411	92.5	133	7.5
Minas y canteras	373	365	8	9	2.4	9	100.0	0	0.0
Industrias manufactureras	5 964	4 513	1 451	251	4.3	167	66.7	84	3.3
Servicios básicos (electricidad y transporte)	1 892	1 879	13	74	4.0	72	97.2	2	2.8
Construcción	3 428	3 410	18	325	9.5	322	99.0	3	1.0
Comercio	4 092	2 499	1 593	389	9.5	97	25.0	286	75.0
Servicios	8 655	3 328	5 327	1 080	13.0	118	11.0	962	89.0
Actividades no especificadas	3 997	2 900	1 097	370	9.0	250	67.0	120	33.0

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

SANTA CRUZ: TASAS DE ACTIVIDAD DE LA POBLACION POR GRUPOS DE EDAD, 1966

Grupo de edad (años)	Población total			Población activa					
	1 Hombres	2 Mujeres	3 Total	4 Hombres		5 Mujeres		6 Total	
				Total	% Con relación a 1	Total	% Con relación a 2	Total	% Con relación a 3
Total	27 770	33 302	61 072	21 044		9 727		30 771	
12-14	3 218	3 540	6 758	345	11	349	10	694	10
15-19	5 351	6 424	11 775	2 704	50	2 036	33	4 740	40
20-24	4 023	5 284	9 307	3 522	90	1 991	37	5 513	60
25-29	3 296	3 922	7 218	3 201	95	1 329	33	4 530	65
30-34	2 415	2 816	5 231	2 397	100	905	33	3 302	65
35-39	2 502	2 991	5 493	2 448	100	978	33	3 426	65
40-44	1 763	1 990	3 753	1 738	100	638	33	2 376	65
45-49	1 385	1 632	3 017	1 371	100	489	30	1 860	60
50-54	1 088	1 312	2 400	1 049	95	340	26	1 389	60
55-59	861	952	1 813	818	95	243	26	1 061	60
60-64	670	809	1 479	598	90	167	20	765	50
65-69	384	495	879	323	85	79	16	402	45
70-74	238	368	606	161	26	41	17	202	55
75 y más	295	463	758	143	50	48	10	191	25
Edad desconocida	281	304	585	226	80	94	30	320	55
12-14	3 218	3 540	6 758	345	11	349	10	694	10
15-64	23 354	28 132	51 486	19 846	85	9 116	33	28 962	55
65 y más	1 198	1 630	2 828	853	70	262	16	1 115	40

Fuente: Censo 1966, ciudad de Santa Cruz.

Nota: En las tres líneas últimas las cifras de la línea "Edad desconocida" fueron repartidas proporcionalmente y los porcentajes fueron redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 15
 SANTA CRUZ: POBLACION ACTIVA, 1966
 (Porcentajes por ramas de actividad)

Rama	Hombres 1	Mujeres 2	Total 3	Hombres % con relación a 1	Mujeres % con relación a 2	Total % con relación a 3
<u>Total</u>	<u>21 044</u>	<u>9 727</u>	<u>30 771</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Agricultura	2 150	220	2 370	10.3	2.6	7.5
Minas	365	8	373	1.7	0.1	1.2
Industrias manufactureras	4 513	1 451	5 964	21.0	15.0	20.0
Construcción	3 410	18	3 428	16.0	0.2	11.0
Servicios básicos (transporte y electricidad)	1 879	13	1 892	9.0	0.1	6.0
Comercio	2 499	1 593	4 092	12.0	16.0	13.0
Servicios	3 328	5 327	8 655	16.0	55.0	28.3
Actividades no definidas	2 900	1 097	3 997	14.0	11.0	13.0

Fuente: Censo 1966, ciudad de Santa Cruz.

Nota: Los porcentajes fueron redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 16

SANTA CRUZ: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR GRUPOS DE OCUPACION, 1966

Grupo de ocupación	Hombres 1	Mujeres 2	Total 3	Hombres % con relación al total 1	Mujeres % con relación al total 2	Total % con relación al total 3
Total	21 044	9 727	30 771	100.0	100.0	100.0
Profesionales técnicos	1 507	1 373	2 880	7.5	14.0	9.0
Gerentes- administradores	202	65	267	0.9	0.7	0.9
Empleados de oficina	1 068	504	1 572	5.0	4.9	5.0
Vendedores	2 251	1 476	3 727	11.0	15.0	12.0
Agropecuarios	1 783	42	1 825	8.5	0.4	6.0
Mineros	69	-	69	0.3	-	0.2
Choferes de transporte	1 751	3	1 754	8.5	0.0	5.5
Artesanos y operarios	7 114	1 465	8 579	32.8	15.0	28.4
Servicios personales	1 156	3 855	5 011	5.5	40.0	16.0
Otros trabajadores	4 143	944	5 087	20.0	10.0	17.0

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Nota: Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 17

SANTA CRUZ: TASA DE DESOCUPACION POR RAMAS DE ACTIVIDAD, 1966

	Población activa			Ocupados			Desocupados			Porcentajes		
	Hombres 1	Mujeres 2	Total 3	Hombres 4	Mujeres 5	Total 6	Hombres 7	Mujeres 8	Total 9	H7 H1	M8 M2	T9 T3
Total	<u>21 044</u>	<u>9 727</u>	<u>30 771</u>	<u>19 494</u>	<u>9 249</u>	<u>28 743</u>	<u>1 550</u>	<u>478</u>	<u>2 028</u>	<u>7.5</u>	<u>5.0</u>	<u>6.5</u>
Agricultores	2 150	220	2 370	1 909	117	2 026	241	103	344	11.0	47.0	15.0
Minas y canteras	365	8	373	355	8	363	10	-	10	2.8	-	2.8
Industria manufacturera	4 513	1 451	5 964	4 372	1 415	5 787	141	36	177	3.0	2.5	3.0
Construcción	3 410	18	3 428	3 276	15	3 291	134	3	137	4.0	17.0	4.0
Servicios básicos (electricidad - transporte)	1 879	13	1 892	1 826	13	1 839	53	0	53	19.0	0	2.8
Comercio	2 499	1 593	4 092	2 437	1 573	4 010	62	20	82	2.5	1.2	2.0
Servicios	3 328	5 327	8 655	3 230	5 274	8 504	98	53	151	3.0	1.0	1.7
No especificados	2 900	1 097	3 997	2 089	834	2 923	811	263	1 074	28.0	24.0	26.0

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Nota: Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 18

SANTA CRUZ: EMPLEO ARTESANAL, 1966

	Población total activa			Artisanos			Porcentaje con respecto a población activa		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Población activa total	21 044	9 727	30 771	7 114	1 465	8 579	33	15	28
Industria manufacturera	4 513	1 451	5 964	4 243	1 431	5 674	95	100	95
Empleo fabril	270	20	290						
Empleo artesanía	4 243	1 431	5 674						

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Nota: Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 19

SANTA CRUZ: DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA DE ALGUNAS OCUPACIONES CARACTERISTICAS
POR CATEGORIAS DE OCUPACION Y SEXO, 1966

Ocupación	Población activa			Patrones			Trabajadores familiares			Trabajadores independientes			Total			% respecto a población activa		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Vendedores	2 251	1 476	3 727	117	39	156	17	32	49	1 557	1 128	2 685	1 691	1 199	2 890	75	80	80
Agricultores	1 783	42	1 825	132	3	135	33	2	35	868	18	886	1 033	23	1 060	60	55	60
Transporte	1 751	3	1 754	78	-	78	26	-	26	504	1	505	608	1	609	35	33	35
Artesanos	7 114	1 465	8 579	331	41	372	80	45	125	2 360	876	3 236	2 771	962	3 737	40	65	37
<u>Para la ciudad</u>																		
1. Población activa				912	136	1 048	217	129	346	6 333	2 501	8 834						
2. Ocupados				897	133	1 030	196	122	318	6 147	2 464	8 611						
3. Desocupados				15	3	18	21	7	28	186	37	223						
4. Tasa de desocupación (%)				1.6	2.2	1.7	9.5	6.0	8.0	3.0	1.5	2.5						

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Nota: Debido a las bajas tasas de desocupación abierta de las diferentes categorías, la primera parte del cuadro es representativa de la distribución del empleo efectivo para las diferentes categorías y ocupaciones. Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 20

SANTA CRUZ: ALGUNOS EJEMPLOS DE MOVILIDAD PROFESIONAL, 1966

	Población activa	Total personas ocupadas	Número personas ocupadas desde menos de un mes		Número total personas desocupadas	Número personas desocupadas desde más de 9 meses	
			Total	% (3/2)		Total	% (7/6)
			1	2		3	4
<u>Total ciudad</u>	30 771	28 743	4 464	16.0	2 028	114	5.5
Vendedores propietarios (comercio al por mayor y menor)	2 470	2 424	993	40.0	46	2	4.3
Dependientes de tiendas y vendedores ambulantes	1 217	1 191	219	18.0	26	-	0.0
Agricultores, ganaderos y administradores	1 047	991	482	50.0	56	5	9.0
Choferes, carreteros y cocheros	1 698	1 648	260	16.0	50	5	10.0
Sastres, modistas y pelateros	1 497	1 458	423	30.0	39	4	10.0
Zapateros, remendones	515	504	137	28.0	11	1	9.0
Albañiles, enladrilladores, etc.	2 222	2 128	412	19.0	94	13	14.0
Matarifes, carniceros, panaderos, molineros y cervecedores	656	647	129	20.0	9	2	22.0
Mecánicos, reparadores de maquinaria y vehículos	1 187	1 142	141	12.0	45	4	9.0
Lavanderos y planchadores por cuenta propia	172	170	69	40.0	2	1	50.0
Otros	18 090	16 440	1 199	7.5	"	-	-

Fuente: Censo de la ciudad de Santa Cruz, 1966.

Nota: Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 21

SANTA CRUZ: EQUIVALENTE DE DESOCUPADOS, 1966

Ramas de actividad	Población activa	Ocupados	Equivalente de ocupados (2)x70 100	Desocupados (2-3)	Desocupados abiertos	Total desocupados (4+5)	Tasa de desocupación probable (6/1) x 100
	1	2	3	4	5	6	7
<u>Santa Cruz</u>	<u>30 771</u>	<u>28 743</u>	<u>20 120</u>	<u>8 623</u>	<u>2 028</u>	<u>10 651</u>	<u>35</u>
Agricultura	2 370	2 026	1 418	608	344	952	40
Minas y canteras	373	363	254	109	10	119	33
Industria manufacturera	5 964	5 787	4 051	1 736	177	1 913	33
Construcción	3 428	3 291	2 304	987	137	1 124	33
Servicios básicos (electricidad y transporte)	1 892	1 839	1 287	552	53	605	33
Comercio	4 092	4 010	2 807	1 203	82	1 285	30
Servicios	8 655	8 504	5 953	2 551	151	2 702	30
No especificado	3 997	2 923	2 046	877	1 074	1 951	50

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Nota: Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 22

SANTA CRUZ: DESOCUPACION POR GRUPOS DE EDAD, 1966

Grupo de edad (años)	Población activa			Desocupados			Porcentaje (con respecto a po- blación activa)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
<u>Total ciudad</u>	<u>21 044</u>	<u>9 727</u>	<u>30 771</u>	<u>1 550</u>	<u>478</u>	<u>2 028</u>	<u>7.5</u>	<u>5.0</u>	<u>6.5</u>
12-14	345	349	694	68	34	102	20.0	9.5	15.0
15-19	2 704	2 036	4 740	296	147	443	11.0	7.0	9.5
20-24	3 522	1 991	5 513	250	107	357	7.0	5.5	6.5
25-29	3 201	1 329	4 530	149	32	181	4.7	2.4	4.0
30-34	2 397	905	3 302	122	25	147	5.0	2.8	4.5
35-39	2 448	978	3 426	89	23	112	3.7	2.4	3.3
40-44	1 738	638	2 376	93	22	115	5.5	3.5	4.7
45-49	1 371	489	1 860	89	12	101	6.5	2.4	5.5
50-54	1 049	340	1 389	77	14	91	7.5	4.0	6.5
55-59	818	243	1 061	87	13	100	11.0	3.3	9.5
60-64	598	167	765	83	14	97	14.0	8.6	13.0
65-69	323	79	402	62	14	76	19.0	18.0	19.0
70-74	161	41	202	35	7	42	22.0	17.0	20.0
75 y más	143	43	191	40	12	52	22.0	25.0	27.0
Edad desconocida	226	94	320	10	2	12	4.5	2.0	3.7

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Nota: Los porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 23

SANTA CRUZ: POBLACION INACTIVA CON POSIBILIDAD DE INTEGRACION A LA POBLACION ACTIVA, 1966

Grupos de edad	Población inactiva			Estudiantes			Trabajos domésticos			Total		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	(4+7)	(5+8)	(6+9)
15-19	2 647	4 388	7 035	2 591	2 383	4 974	30	1 967	1 997	2 621	4 350	6 971
20-24	501	3 293	3 794	458	228	686	20	3 041	3 061	478	3 269	3 747
25-29	95	2 593	2 688	59	16	75	17	2 557	2 574	76	2 573	2 649
30-34	18	1 911	1 929	4	7	11	7	1 891	1 898	11	1 898	1 909
35-39	54	2 013	2 067	36	3	39	7	2 001	2 008	43	2 004	2 047
40-44	25	1 352	1 377	1	-	1	10	1 343	1 353	11	1 343	1 354
Total										<u>3 240</u>	<u>15 437</u>	<u>18 677</u>

Fuente: Censo de 1966 de la ciudad de Santa Cruz.

Cuadro 24
 CUADRO COMPARATIVO DE LA ZONA I, 1969

	Centros poblados				
	Santa Cruz	Montero	Warnes	Portachuelo	Gumbirá
Población total	115 000	17 000	2 600	5 500	3 500
Población 15-64 años (en porcentajes con respecto a población total)	60	55	50	55	55
Fuerza de trabajo (población económicamente activa) (en porcentajes con respecto a población total)	43	50	45	22	50
Tasa de desocupación (porcentajes)	1.9	7.0	7.5	0.0	0.0
Población ocupada	3 500	8 500	1 000	1 200	
Patrones, directores ocupados (porcentajes)	27.5	25.0	19.0	51.2	
Técnicos ocupados (porcentajes)	24.0	24.0	48.3	8.0	
Empleados y venta ocupados (porcentajes)	4.5	3.3	4.7	0.8	
Obreros y artesanos ocupados (porcentajes)	25.0	29.7	20.0	22.0	
Servicios domésticos ocupados (porcentajes)	19.0	18.0	8.0	18.0	
Población económicamente activa total (valores absolutos)	37 000	9 000	1 200	1 200	1 700
Población económicamente activa agrícola (porcentajes)	5.5	18.0	22.0	40.0	17.0
Minas (porcentajes)	0.7	-	-	-	1.2
Industrias (porcentajes)	} 13.0	} 9.0	} 4.7	} 2.8	} 8.0
Industrias artesanales (porcentajes)					
Construcción (porcentajes)					
Comercio	7.0	1.5	4.7	6.5	7.0
Servicios domésticos	61.8	66.0	58.6	42.7	64.4

Fuentes: Para Santa Cruz, censo de 1966, teniendo en cuenta la tasa de crecimiento de la población; para los demás poblados, encuesta por muestreo del Comité de Obras Públicas, 1969.

Nota: Los números y porcentajes han sido redondeados con una aproximación de 5%.

Cuadro 25

ESTRUCTURA POR GRUPOS DE EDAD DE LAS POBLACIONES DE MONTERO, WARNES, PORTACHUELO Y GUABIRA, 1969

Población	0-4	5-9	10-14	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85y+	Total
Montero	2 554	2 525	2 254	2 131	1 663	1 328	875	1 036	817	423	393	378	379	160	174	43	87	-	17 220
Warnes	352	491	428	251	176	112	150	176	138	100	62	62	24	-	62	-	-	-	2 584
Portachuelo	800	833	844	638	616	389	204	292	237	227	204	129	183	31	20	-	-	10	5 657
Guabirá	680	520	320	360	360	300	340	100	140	60	140	40	40	20	-	-	-	-	3 420
<u>Total</u>	<u>4 386</u>	<u>4 369</u>	<u>3 846</u>	<u>3 380</u>	<u>2 815</u>	<u>2 129</u>	<u>1 569</u>	<u>1 604</u>	<u>1 332</u>	<u>810</u>	<u>799</u>	<u>609</u>	<u>626</u>	<u>211</u>	<u>256</u>	<u>43</u>	<u>87</u>	<u>10</u>	<u>28 881</u>

Fuente: Encuesta por muestreo del Comité de Obras Públicas, 1969.

Cuadro 26

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE MONTERO, WARNES, PORTACHUELO Y GUABIRÁ, DISTRIBUIDA POR RAMA DE ACTIVIDAD, 1969

	Agricultura	Minas	Industria manufacturera	Construcción	Comercio	Servicios básicos	Otros servicios	Desocupados	Total
Montero	1 471	-	593	466	158	773	4 753	641	8 915
Warnes	251	-	49	113	49	-	615	87	1 164
Portachuelo	485	-	31	96	75	63	437	-	1 187
Guabirá	300	20	140	40	140	100	981	-	1 721
<u>Total</u>	<u>2 507</u>	<u>20</u>	<u>813</u>	<u>715</u>	<u>422</u>	<u>936</u>	<u>6 786</u>	<u>728</u>	<u>12 987</u>

Fuentes: Encuestas por muestreo Comité Obras Públicas, 1969.

Cuadro 27

DISTRIBUCION DE LA POBLACION DE MONTERO, WARNES, PORTACHUELO Y GUABIRA POR GRADO DE EDUCACION, 1969

	Analfabetos		Primaria		Secundaria		Técnica		Universitaria		Profesional		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Montero	670	1 196	4 715	4 510	1 400	846	29	57	131	28	102	102	7 047	6 739
Warnes	412	412	731	717	125	162	-	-	25	-	-	-	1 293	1 291
Portachuelo	939	829	1 352	1 298	540	388	-	-	118	162	10	21	2 959	2 698
Guabirá	479	659	981	901	300	60	-	-	20	20	-	-	1 780	1 640
<u>Total</u>	<u>2 500</u>	<u>3 096</u>	<u>7 779</u>	<u>7 426</u>	<u>2 365</u>	<u>1 456</u>	<u>29</u>	<u>57</u>	<u>294</u>	<u>210</u>	<u>112</u>	<u>123</u>	<u>13 079</u>	<u>12 368</u>

Fuente: Encuesta por muestreo Comité de Obras Públicas, 1969.

Cuadro 28

POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE MONTERO, WARNES,
PORTACHUELO Y GUABIRA, POR CATEGORIAS DE PROFESION, 1969

	Jefes o patrones	Profe- sionales	Sub- profe- sionales	Ofici- nistas	Obreros espe- cializados	Obreros no espe- cializados	Campe- sinos	Total
Montero	1 952	276	1 690	262	2 681	1 953	101	8 915
Warnes	200	25	566	50	224	99	-	1 164
Portachuelo	448	32	65	10	257	213	162	1 187
Guabirá	701	60	40	20	240	400	260	1 721
<u>Total</u>	<u>3 301</u>	<u>393</u>	<u>2 361</u>	<u>342</u>	<u>3 402</u>	<u>2 665</u>	<u>523</u>	<u>12 987</u>

Fuente: Encuestas por muestreo, Comité Obras de Obras Públicas, 1969.

Cuadro 29

DISTRIBUCION DE LOS ALUMNOS DE EDUCACION PRIMARIA Y SECUNDARIA
EN MONTERO, WARNES, PORTACHUELO Y GUABIRA, 1969

	Primaria		Secundaria		Total	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
Montero	1 725	1 361	792	429	2 517	1 790
Warnes	270	221	84	96	354	317
Portachuelo	623	363	219	178	842	541
Guabirá	360	320	120	20	480	340
<u>Total</u>	<u>2 978</u>	<u>2 265</u>	<u>1 215</u>	<u>723</u>	<u>4 193</u>	<u>2 988</u>

Fuente: Encuesta por muestreo del Comité de Obras Públicas de Santa Cruz, 1969.

Cuadro 30
ZONA II: POBLACION Y EDUCACION EN LA ZONA DE COLONIZACION
(Provincia de Santiesteban)

Nombre de la colonia (1)	San Juan de Amarillos		Cuatro Ojos Chane		Aroma		Huaytu		Yapacaní Pto. Greter		San Juan		Yapacaní	Total	
	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1970	1968	1970
Año del censo (2)	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1968	1970	1970	1968	1970
Año de fundación (3)	1963		1954		1957		1955		1961		1950		1966/1969		
Régimen de colonización (4)	Espontánea		Orientada		Orientada		Orientada		Orientada		Inmigración extranjera		Espontánea		
Población total (5)	780	960	6 588	6 825	1 800	1 800	750	750	3 200	7 341	1 700	1 700	1 275	14 818	20 681
Número de familias (6)	280	320	1 596	1 896	450	450	250	250	1 600	2 447	280	280	425	4 456	6 068
Promedio miembros por familia (7)	2.9	3.0	4.1	3.6	4.0	4.0	3.0	3.0	2.0	3.0	6.1	6.1	3.0	3.3	3.4
Extensión total en ha (8) g/	5 200	6 500	16 000	39 057	5 500	4 800	10 000	4 500	2 502 000	60 000	35 288	35 288	13 000	2 571 988	163 145
Promedio ha por familia (9)	20		20		10		17		20		50		30		
Promedio ha por familia 8/6 (10)	19.2	20.3	10.0	20.6	12.2	10.6	40.0	18.0	1 562.0	24.4	126.3	126.3	30.5		
Extensión total con relación al promedio por familia 6x9 (11)	5 600	6 400	31 920	37 920	4 500	4 500	4 250	4 250	32 000	48 940	14 000	14 000	12 750	92 270	226 640
Número de escuelas (12)	2	2	7	7	2	2	1	1	15	21	8	8	3	35	44
Población escolar 11/3 x 100 (13)	315	315	2 300	2 500	615	615	100	105	1 287	1 477	1 405	1 860	210	6 022	6 742
	40.4	32.8	35.0	36.6	34.2	34.2	13.3	14.0	40.2	20.1	82.6	91.8	16.5	40.6	32.6

Fuente: Instituto Nacional de Colonización.

g/ La extensión total en la del año 1970 representa la "extensión ocupada".